



Braulio Arenas
Enrique Gómez-Correa
Jorge Cáceres

eI
agc
de la
MANDRAGORA

EDICION ORIGINAL

ESTA OBRA HA SIDO IMPRESA EN
QUINIENTOS EJEMPLARES NUME-
RADOS DEL 1 AL 500.

EJEMPLAR

n:300

Ediciones



Mandrágora

Braulio Arenas
Enrique Gómez-Correa
Jorge Cáceres

EL

A G C

DE LA MANDRAGORA

Mandrágora

VOCABULARIO MANDRAGORA

A

ABEJA: La abeja sigue sin murmurar al algodón en rama que atraviesa el puente (A).

ABISMO: El amor que mantiene sus abismos en reserva por costumbre (A). Un abismo me dirige la mirada (G).

ABRIL: Como la noche de abril en las fauces del lobo (C).

ALGODON: El algodón en rama sigue sin murmurar a la abeja que atraviesa el puente (A).

AMOR: El amor pesa tanto como la realidad que desaloja (A). Para ti yo nada tenía salvo el amor que tú me dabas (A). Es mi amor, tu amor, bella desconocida, generosa desconocida, que hoy hace lanzarnos el fuego, como una moneda a la multitud (G). Y vive en el amor a mis anchas (G).

ANGEL: Ese ángel que está sobre el nivel del mar (A). ¿O seis horas no bastan para matar un ángel? (G).

ARAÑA: Una araña sacudida en el aire que es su instinto (G). Esa araña que ha perdido el paraíso perdido (G).

ARBOL: Un árbol de leche abraza su pie, un árbol de sangre abraza su cabeza (C). Un árbol con las facultades mentales perturbadas (G). Abrid bien los ojos, señores, yo estoy detrás del árbol (G).

ARMIÑO: La huella de un armiño en las vitrinas heladas (C).

AVESTRUZ: Una avestruz mirándose al reloj finge tener tiempo (A).

AZAR: Tú venías con el azar y sabrás que no hay ezar que por angustia no venga (G).

B

BALA: Ella ha pasado con un ramillete de balas (G).

BELLEZA: Tú haces con tu belleza lo que otros hacen con el cielo (A).

BESO: Toda la espera del mundo cabía en un beso tuyo (A).

BOSQUE: Porque soy el bosque que ha recuperado la violencia de tu amor (G).

BRUJULA: El polo norte apretaba sus dientes a la llegada de la brújula (A).

C

CABALLO: Casi unánimemente los caballos manifestaron que no se sentían atraídos por ese parque zoológico, alegando en su favor que les dijeran cuándo habían visto un caballo encerrado en una jaula para la diversión de los papanatas, y que no era serio para la raza equina que los niños les ofrecieran maní a través de los barrotes (A). Todo caballo ponía la herradura en la frente (G).

CAMINO: Yo borraba los caminos, tú borrabas los precipicios (A).

CANARIO: Serenísimo canario cuya captura fué un narcótico (A). Una jaula ha dejado de bailar en la nariz del canario (C).

CARTA: Léeme esta carta yo soy una pobre ciega, y la juventud se reía de que la creyeran ciega (A). Las cartas del buen tiempo de coral (C).

CASTILLO: Ojo, castillo, alga (G).

CENICERO: Descendiente de la paloma mensajera, el cenicero cae al fondo del mar (C).

CIEGO: Esos ciegos que nacían de sus lágrimas (G).

CIELO: En contra del cielo tú eras el paraíso (A). Un cielo pavorosamente velludo (G).

CISNE: Me da lo mismo envenenar un cisne (G).

COLA: Una larga cola de números de teléfono (C).

COLOR: Color de gas, color de jengibre, color Degas, color de araucaria (C).

CONTRATO: La muerte, ella no será el contrato de la vida (A).

COQUELUCHE: Todas las tardes un negro de coqueluche desaparece en el espacio de los hielos (C).

CORAZON: Mi corazón viene a ti para decirte: corazón mío (A). Tú hablaste del corazón hasta por los ojos (A). Ese corazón os dice: amad la estrella de lo desconocido (G).

CH

CH: La letra del amor, la letra múltiple, la letra doble, como la B y la R (A).

D

DADO: Razón de amor, tu locura rueda como un dado (A).

Como un golpe de dados en la nariz de un rufián (C). Y el dardo marcado de los golfos de Europa (G).

DELIRIO: El delirio es a la locura como el fogonazo al disparo (G).

DESEO: El deseo agrega: yo deseo (A).

DESHOLLINADOR: Los deshollinadores esperan sin impaciencia que el fuego termine su tarea para ellos, entonces, comenzar la suya (A).

DESERTO: Cada gota de agua lleva en sí su desierto (A). Tú te marchas a los grandes desiertos, a los pequeños desiertos (C).

DIA: El día que ha quemado su noche como un invitado que ha quemado su tarjeta, y ha aventado las cenizas hacia todos los festines (A).

DICCIONARIO: Una mujer y un hombre unidos como un diccionario bilingüe (A).

DINERO: El dinero decide por primera vez el alza de la vida (C).

E

E: Un árbol cuyas hojas son e mudas (A).

EDAD: Yo he deambulado sin edad por un bosque de efemérides (A).

ENIGMA: Enigmas voluptuosos como mujeres tendidas en un poncho (A).

ERROR: Amo mis errores como los disparos a quemarropa (G).

ESPECTRO SOLAR: El lleva su alimento de tinieblas al espectro solar (A). A menudo suelo volcar mi alma en el espectro solar (G).

ESPEJO: El espejo sobre el cual se apoya la realidad con toda su violencia sin destruirlo (A). El espejo tiene labios sexuales (G).

ESTORNINO: Cuando los últimos estorninos han muerto en el kepis (C).

ESTRELLA: Debes aprender a leer en las estrellas de la misma manera que se hace en las cartas de los cautivos: entre líneas (G).

EUFORBIO: Su cabeza de euforbio hacía grandes reverencias al blanco y al negro (G).

F

FAISAN: Y en sus ojos un faisán encontrará mi tristeza (G).

FANAL: En un fanal de agua, el agua, el nardo (A).

FANTASMA: Me ha parecido reconocer el fantasma de Arthur Cravan (C). Abridme, soy yo, el fantasma de la sangre, el corazón del odio, ¡abridme! (G).

FENIX: Tu cuerpo tomaba las plumas de la fénix y emprendía el vuelo hacia todas las fogatas (A). Un fénix sometido a toda prueba (G). El fénix nacía ya de su propia jaula (G).

FLOR: De modo que las flores están con la soga al cuello (G).

G

GATO: El gato saliendo de su gaticano (A). Ella me hablaba de su vida con esa manera que tienen los gatos para abrir las puertas (A).

GAVIOTA: Y la gaviota posada en la tortuga (A). La gaviota de la constelación del espejo visita al espejo de la constelación de la gaviota (A).

GERENTE: El astro que ha muerto a su gerente (A).

GIRAR: Por un instante la tierra gira razonablemente (del verbo enloquecer) (A).

GOLONDRINA: Las golondrinas como nubes concretas, nubes que engendran la idea de un rayo (A). A la golondrina salpicarla de sangre (G).

GRIFO: Acacia y grifo sobre la mesa de algodón (G).

GRITAR: Si ellos oyen gritar al azufre inmediatamente se volverán locos de alquimista (A).

GUINEO: En la alameda donde crece el guineo (G).

H

HABITACION: Es la misma habitación visitada tantas veces por nosotros, el sol a veces nos reserva sorpresas (G).

HABLAR: El mismo amor no sabría hablar de sus mujeres con un menor número de besos (A).

HAMBRE: Los vientos del hambre (G). El hambre que nos devora el corazón y nos hace reír en plena noche (G).

HARAPO: El ha rehusado los harapos de la selva, ha rehuido el lazo de oro de la costumbre (A).

HELECHO: La selva cuida los helechos como una mujer sus propias manos (G).

HILO: Corté todo hilo, todo puente, toda salida (A).

HIPOCAMPO: Todo el mundo desaparece menos un pequeño casis que arde en el cerebro y que tú pueblas con innumerables hipocampos (G).

HOMBRE: El hombre volverá a su estado de planta, de nariz trepadora, de pájaro errante, en buenas cuentas con sus cinco sentidos independientes y entregados al más cruel y perfecto desorden (G).

HORCA: Con aspecto de cero de la histeria salía de la horca en pro de la justicia (A).

HORMIGA: Despojada de su amor como las hormigas que a veces invaden las partes profundas del ojo (G).

HUESO: Y habrá que esperar que los huesos se transformen en sonrisas (G).

I

IMPUESTO: Y siente además un ligero olor a impuesto (C).

INFANCIA: La infancia del cielo, la ola disidente (G).

IDEA: Una estrella de ideas viene a cada caricia (A).

INGALATERRA: Ingalaterra, decía ella (A).

INOCENCIA: La inocencia del niño que acaba de ser seducido por el bosque, por la ola más resplandeciente que un desce, por el insomnio que nos desgarrar la piel y el rostro (G).

J

JADE: Y nada más por esta noche de jade (A).

JARDIN: El jardín sube la escalera con una rosa en la mano (A). Esta es la flor para emprender jardines, este el amor para emprender la vida, este el espejo para emprender el viaje (A).

JIRAFa: Como un carbón en la nariz de la jirafa (C).

JUGAR: Jugar, perderé mi fortuna; la calma, la dicha, todo, hasta la respiración, tengo mucha prisa (A).

JUVENTUD: Amor maravilloso más eterno que la juventud (A).

K

KIMONO: El kimono es el diamante que raya el vidrio del kiosko (A).

KIOSKO: El kiosko es la piedra que quiebra el vidrio del kimonó (G).

L

LAGO: Para los lagos de la cinematografía colonial (C). El amor hacia la punta del lago tomaba cuerpo con mucha consistencia (G).

LAGRIMA: Un barco cruzaba el horizonte lentamente, lentamente, tal como se va formando el dolor dentro de la lágrima (A).

LAMPARA: Esa lámpara que ofreces en gajos a la noche (A). Como si hubiera despertado una lámpara tras un largo sueño (G).

LECHO: Y seremos eternos porque al conocerte yo te dije: acostémonos inmediatamente, acostémonos en tu lecho de placer, acostémonos para toda una vida, para toda una eternidad (A).

LEOPARDO: En medio del baile aparece la pata del leopardo en el cuarto de las crisálidas (C).

LIEBRE: Las liebres corren a consultar el reloj de la plaza del mercado (A).

LOBO: Veloz perfil cicatrizante de los lobos sumisos (A). Por lo tanto seré: en un mundo poblado de perros, el lobo (G).

LUZ: Luz purificadora, mantened vuestras manos en el fuego, desatadle las manos a las tinieblas (G).

M

MADRINA: Su madrina le mostró un día algunos libros de magia (C).

MAL: Sin hacer el mal sin hacer tampoco el bien (C). El mal aún no ha conquistado su independencia (G).

MANO: Manos surtas en la bahía de los senos (A).

MAR: El mar es una clase de árbol (G). Porque el mar es precoz, a pesar de sus años inmemoriales (G).

MARTA: Crecen los dientes del castor y de la marta (C).

MAS: A todo esto más un labio, a todo esto más una mano, a todo esto más un ojo (G).

MEDIA: Entre las ramas una media de mujer es la Biblia (C).

MEMORIA: Mi amor ha volado más rápido que mi memoria (A).

MESA: En una mesa de encantos tú eres el placer (A). Una mesa con imperfecciones, con temblores, con esperanzas, una mesa viciosa (G).

- MIEDO:** Participar del miedo con lujo de detalles (G).
- MIEL:** Por la miel que resbala de su dedo, luego que su dedo abre el día (G).
- MISTERIO:** Conozco el misterio y los silencios que hacen crecer el cerebro (G).
- MOCATINA:** Pero entre el Buenos días y el Sírvase pasar hay una carroza a treinta metros de aire de mocatina (C).
- MOLINO:** El molino ríe por todas sus preguntas, así como la harina llora por todas sus respuestas (A).
- MONSTRUO:** Monstruo dulce preguntándome la hora bajo el agua (C).
- MOSCA:** De mi pena nace un enjambre de moscas que se pega a la escalera, yo os saludo moscas pegadas a la escalera (C). Una mosca de manicomio (G).
- MOSTACHO:** Quema los museos de mostachos (C).
- MUDEZ:** Hablemos del amor con la mudez de nuestra vida (A).
- MUERDAGO:** Un pez considerado muérdago (A).
- MUJER:** Mujeres reunidas os conozco, mujeres únicas os encanto, nadantes os conduzco, muertas os fascino, vivas os hiero, ausentes os reclamo, pensativas os interrumpo, dormidas os perfumeo (A). Cuando la mujer del tercer día cruzó la calle 62 (C). Nunca un pensamiento fué más cruel, más ardiente, nunca una palabra fué más carne y hueso, más lo que se espera, lo que se desea, más estrella errante, que esta idea mía de la mujer inconfundible (G).

N

- NEGRO:** En el amor negro más negro que el amor (G).
- NICTALOPE:** Tu cuerpo nictálope en la noche del amor (A).
- NIEVE:** Nieve que vive a la intemperie para ser perfecta (A).
- NOCHE:** La noche no anda por sus pies, anda por sus ojos (A). Y al decir buenas noches, ella era la primera noche que el amor daba a la tierra (A). La noche encerrada bajo siete llaves de fa (C). Que sea como una de esas noches en que no sabiendo donde estamos ni lo que somos, de repente nos damos cuenta que somos la misma noche (G).
- NUDO:** Yo he desatado el nudo del azar, un nudo astuto, viejo y persistente (A). Algún día se desatará el nudo que perturba el hilo de la memoria (G).
- NUEZ:** Como una nuez ávida del fuego (A).

O

OBJETO: Antes la poesía se hizo con ideas, después se hizo con palabras. Ahora se hace con objetos (A). El objeto surrealista ha anidado sobre su frente sin estrella, pero tampoco sin ninguna nube (C).

OESTE: Tú debes partir hacia el Este, hacia el Oeste (G). Las mujeres del Oeste se parecían a las del Este (G).

OIDO: Un oído de mármol para escuchar el sueño de la estatua (A).

OJO: Esa mujer tiene los ojos azules porque así lo quiero (A). Yo escucho rápidamente los ojos (G). Lo que toca su mano se transforma en ojo (G).

OSO: Los osos sangran sobre emboscadas imprevistas (C).

OSTRA: Si ellos tocan con su dedo la calle del placer, la ven contraerse como una ostra cuando cae el limón (A). Se han visto dos ojos azules salir de la cáscara de la ostra (C). Al derramar el ácido del limón sobre los ojos del recién nacido, se le recuerda su origen de ostra y desde entonces queda sellado el pacto mágico (G).

OXIACANTO: Como el oxiacanto en la mano del muerto (G).

P

PAISAJE: El paisaje entra por la ventana, así como el humo sale por la pipa (A).

PALABRA: ¿Cuál era la última palabra de su última imagen? (G).

PALISANDRO: Diez viudas alrededor de un palisandro discutían sobre el peso de sus lágrimas (G).

PAN: Migas de pan con todos sus guantes vivos, con todos sus gorriones (A). Come el pan en el bolsillo de un viejo guardapolvos (C).

PARAISO: Rascad vuestros espinazos en el árbol del paraíso (A).

PARPADO: Acaso sea un párpado separado del rostro el que camina como un insecto a lo largo de sus contornos (G).

PENINSULA: Dormidas penínsulas (G).

PEREZA: Pájaros de la pereza sobre las playas de hierba verde (C).

PERRO: Al perro cubierto de plomo, a la belleza miras (A). El viento hace de la soledad el más fiel perro de caza (G).

PESTAÑA: Un hombre te rodea como variedad de pestañas

- (A). Tiene unas pestañas de arco iris para decirte te amo (G).
- PIEDAD: La piedad que va del océano del día al océano de la noche para tornarlo azul (A).
- POESIA: Apenas la palabra poesía es pronunciada, la palabra amor es respondida (A).
- POLIDACTILIA: Yo acepto la polidactilia (G).
- PONLEVI: Con un ponlevi de amor hecho en piel humana (A).
- PLACER: El hombre y la mujer renacen de las propias cenizas del placer (A). Tú has establecido de una vez para siempre el principio de oro del placer (A). Repetid a vuestras hijas, a vuestras hermanas, el placer soy yo (G).
- PRISION: Sal de la prisión que llevas como una casa encima (A).
- PROVINCIA: El desconocido que fuma en el techo de la provincia (C).
- PUNTE: Un puente lleno de deudas (A). A tal puente, tal río (A).
- PUERTA: Las puertas salen por la puerta (A).
- PUNAL: Puñal tú fuiste herida, fuiste cicatriz, fuiste herida antes de ser puñal, y fuiste amor antes de ser herida (A).

Q

QUELONIO: Hablar umbela, hablar quelonio (G).

R

- RAIZ: Raíces de luz cuelgan de las paredes como un chaleco desabrochado (A).
- RELAMPAGO: El hombre biselado, el hombre dándose las de relámpago (G).
- REPUBLICA: Ellas emigran hacia repúblicas de copa alta (C).
- REVOLUCION: Cuando se haya logrado encauzar el sentir de las masas proletarias bajo la dirección ilimitada del principio del placer, entonces ellas estarán capacitadas para llevar la Revolución a todos los órdenes de cosas (G).
- ROSA: Las rosas conmutan su perfume por unas cuantas ideas que caben en la cabeza de un alfiler (A). Una rosa inteligente tres veces alrededor (C). Esta misma noche ha caído la rosa de los vientos (G).
- RUECA: El mar pasaba por la rueda la luz del faro (A). Die-

ciocho hadas tendían dieciocho rucas a dieciocho caminos (A).

S

SALAMANDRA: La juventud —esa bella salamandra que atraviesa el fuego sin quemarse— no debe poner sobre la cuenta de sus errores sino aquellos que ha cometido sin pasión (A).

SAPO: Una feliz coincidencia hizo posible que los sapos despertaran tan solo para comer, cantar y hacer el amor (A).

SARGAZO: Como los sargazos cuando detienen la infancia (A).

SED: Un río muerto de sed se arroja sobre el hambre de mi sueño (A).

SENO: Seno con s de sur, con e de este, con n de norte, y con o de oeste (A). Ella, para indicar el día, hace volar sus senos como el azúcar granulada (A). Y sus senos descubren el camino más corto (C). Sus senos semejantes a hojas de acanto (G).

SER: Por lo tanto seré: entre los incendios, el fuego. Entre el amor, el adulterio. Entre el sueño, la fosforescencia. Entre las mezclas sexuales, el semen. Entre los delincuentes, el bacha. Entre los ruidos molestos, el silencio. Entre las mujeres, el hijo mayor de la lujuria. Entre la Revolución, la hoguera. Entre los instrumentos de tortura, el bisturí. Entre las religiones, la negación. Entre la muerte, la espina dorsal. Entre los locos, el delirio. Entre un mundo miserable, el hambre. Entre las familias, el incesto. Entre la angustia y la desesperación, yo mismo. Entre los edificios, la puerta. Entre los mares, el Negro. Entre los afrodisíacos, la cólera. Entre los ojos, mi ojo. Entre las manos, la bofetada. Entre los fusiles, el disparo. Entre los artistas de circo, el hombre-serpiente. Entre un mundo poblado de perros, el lobo. Entre los peligros, el todo por el todo. (◀)

SOL: A la llegada de los pájaros ellas son víctimas del sol (C).

SONIDO: No comprendo el acto creador sino el sonido gural (G).

SUEÑO: El sueño se hojeaba de atrás para adelante como una revista ilustrada (A). Un sueño ilusorio siempre vale más que una realidad detestable (G).

SUICIDIO: Entre los suicidios más simples y que procuran mayor placer, yo recomiendo la horca (G).

SURREALISMO: Para nosotros el surrealismo es lo que para Baudelaire fué el romanticismo: la expresión más reciente de la belleza (G).

SURTIDOR: Un surtidor visto del fondo de un arroyo (G).

T

TAPIR: El pulpo, el lobo, el tapir, el armiño (C).

TEMPERATURA: La temperatura en la que el cero se pierde como un pájaro en el horizonte (G).

TEMPESTAD: Una tempestad en una copa de champagne (C).

TIEMPO: El buen tiempo ha llegado de hacer de un misterio dos respuestas (A). Yo he aprendido a manejar el tiempo como un mariscal de campo (G).

TIGRE: Su amor está en la calle, como el tigre en la calle, con sus ojos de grisú (A).

TOPO: Una hoguera y el topo en el follaje que se debate (C)

U

UVA: El más bello y el más orgulloso pájaro de uvas (C).

V

VACIO: Y ser duro como el vacío (G).

VENA: La lámpara se ha cortado las venas por amor, para saber por fin qué cosa es la tiniebla (A).

VENTANA: Las ventanitas entran por la ventana (A). La ventana propia de nuestra inquietud (G).

VIDRIO: El carruaje que transportaba a gritos el vidrio de tu cuerpo (A).

VUESTRA EXCELENCIA: Esto es todo cuanto puedo informar a Vuestra Excelencia acerca del hotel llamado "Oh mi sol constante" (A).

Z

Z: La letra Z es la letra A del espejo (A).

ZANCUDAS: Es ella mi amor que camina con la elegancia de las aves zencudas (G).

A



BRAULIO ARENAS

Auto - retrato

ELLA SE DESVISTE

Ella se desviste. Dócil el espejo va hacia ella.
Ahora ella duerme. Como un perro echado junto a
ella, el espejo se apresta a comenzar su noche.

LA PALABRA DEL ENIGMA

I

En la muralla en el espejo
En la cabellera que anuda la noche
En el espejo
En el tránsito torturante de aceite a pájaro
En la muralla
Y en este palco de toda luz
De toda sombra de toda soledad de toda compañía
Hecho a la medida de los dos

Tú andas de nube en nube como si fueras lluvia
De enigma a enigma como única respuesta
Andas entre miradas como si fueras lágrima

No hallas las horas de verte en alma sobre la tierra
De ver una nación de aves bajo el océano la nube a la
intemperie

No hallas las horas que perdiste por tu éxtasis
Cuando frotabas la sortija para saber la hora
Del amor

II

De acuerdo con tus labios yo he definido la palabra
alma

Yo esperaba la noche porque solamente entonces
aparecías

Y otras un rato al alba y otras otras

A veces por contados segundos

Y era una fiesta cuando podías permanecer toda la
tarde

Yo atisbaba tu recuerdo a través de ti misma

Y atisbaba tus ojos a través de tu recuerdo

Por contados segundos

Cómo es posible

Que contados segundos

Puedan contar la vida

Pero esos instantes

Me han corregido en siglos la existencia

Me han perfeccionado cuando no hallaba las horas de
besarte

Las horas no pasaban cuando te recordaba

Poniéndose a latir cuando venías

Tan distintas las unas de las otras

Horas del corazón de los labios del alma

Horas del pájaro

Como una mancha de aceite en el océano

III

Madrugada feliz de la cual el yeso trataba de sacar todo el partido posible

Ciertas estalactitas en una jaula con barrotes negros cantaban el eterno grito de las chimeneas.

Pasaron tres muchachas, las tres apretando un ramo de flores contra sus senos.

Yo iba a partir, faltaban sólo algunos minutos para la partida.

Era imposible ser más extremadamente dichoso.

Incluso la mañana se presentía que sería luminosa y clara.

¿Esas tres muchachas tendrían alguna significación en mi vida?

—Bah, dije, como cuando uno no piensa en nada.

Pero después de haberlas perdido de vista, pensé por qué razón había afirmado con tanta seguridad que todas apretaban un ramo de flores contra sus senos.

—Bah, repetí, y entonces pensé en aquellos misterios a los cuales no conseguimos acertadamente darles un nombre, y que parecen flotar como abejas en torno de esos ramos de flores que, en las madrugadas, jóvenes mujeres estrechan contra sus senos.

IV

Acantilado como un insecto áptero

La bruma te transporta sin perder una ola

La bruma aprovecha las últimas hebras de la iuz

Para acabar con ellas su tapiz radiante

En ese tapiz tú ensayas aun tu desafío
Persistes en atraer a la armadía
Te obstinas en ser acantilado y náufrago
La vida unta de olas tus labios

Vuelve al verano a tu último verano
Las mujeres con sus ojos hervidos (1) cruzan la
terrace
De tanto ir por la vida sólo el amor les traza
Su camino de tanto ir por el sueño este poema es tuyo

Sus ojos fueron hervidos por el sol y la luna
Y sus miradas hacen el resto
Sus miradas completan el dibujo
De este tapiz conmovedor donde la vida se representa
Un barco atravesaba el horizonte
Lentamente
Lentamente tal como se va formando el dolor dentro
de la lágrima

V

Para un mejor destino
Con ese olor a café que despierta en las mañanas al
viajero
Al punto que el torito negro cruza la pradera
Y todo lo que supe esa mañana

(1) Pensando en lo que fueron los ojos de la dama de Elche.

Era un tirar proyectos como quien pasa el hilo por el
fuego

La pradera se doblaba en punta y venía de golpe contra
el tren

Con estrellas y tazas de café con toritos y todo

Tarareando una vieja canción

“Cuántas veces el ayer”

Si ese ayer que ya ha dejado de ser proyecto

Ese ayer torturante “se hizo grillo hasta la aurora”

Si hasta la aurora y durante toda la noche sin saltarse
una hora

Si hasta la aurora el grillo repitió inexorable

El tiempo como la nata sobre esa taza de café ya frío

Y otra será la hora que ya ha devorado todos sus se-
gundos

Esa hora en que no hallo las horas de besarte

La hora de rostro puro al cual el tiempo no pudo poner
ninguna arruga

El rostro de esa hora libre en el espacio

Espejo de tu amor en el cual no hallo las horas de
mirarme

VI

La boca sobre el tiempo

Las palabras lamidas por el fuego

Y la noche sirviendo de pasto al sueño

Como un mar innecesario

Para un náufrago imprescindible

Cielo sin parapetos
Sin abismos sin ojos
Llevado por la mano
Del amor

Llueve a torrentes
El vidrio se hace noche para engañar a la ventana
La selva se hace pájaro para engañar al cielo
El amor se hace miga de pan para atraer a los gorri-
ones (1)
El hombre se hace sueño la mujer se hace párpado

¿Y a qué seguir?
Sigamos
Sigamos hasta el punto que este poema devore todas
sus palabras
Y llegue a quedar como una hoja en blanco
La cual cambiaremos gustosamente
En una cuaderna vía
Por un trago de aguardiente

VII

De aquel ojo llorado por veinte generaciones de
cíclopes ya no quedaba una mirada. Los ojos azules
de la joven bicíclope decían siempre veinte años a los

(1) El amor se hace nación de olas se hace fero perenne
hoja de verano machacada se hace vidrio roto en mil pedazos
se hace noche y simultáneamente día se hace ausencia se hace
bienvenida se hace todo se hace nada se hace resueltamente to-
do o nada para atraer a las mujeres.

sueños. Almohada de la realidad, al otro lado una ave-
sida de eucaliptus mimetizaba sus pájaros en corpi-
ños blancos, y las jóvenes tricíclopes se los ponían ai-
borozadamente, corpiños todavía palpitantes, corpiños
todavía tibios, y que aún tenían la ansiedad de plu-
mas aptas para el vuelo.

Estos corpiños y estas cabelleras era todo lo que
la noche permitía ver al joven ciclope, a este ser ya
ciego para siempre. Porque actualmente los ciclopes
son ciegos, así como ya las rosas no cantan como an-
tes. Hubo un tiempo en que las rosas cantaron y los
niños lloraban, y no como ahora que se quedan con
sus ojos abiertos cuando tienen hambre. Hubo un
tiempo en que los peces mascaban tabaco y escupían,
un tiempo en que las casas de la ciudad tenían teja-
dos de oro para que se posaran en ellos las gárrulas
golondrinas.

El ciclope ciego podía entonces guiarse por el oí-
do y reconocer entre todas, la ísía natal. Ahora sólo
distingue algunos corpiños fosforescentes que se desli-
zan por la noche agría. Algunos corpiños y las cabe-
lleras de algunas mujeres que se congregan en la ave-
nida, bellas mujeres, volantes y felices. A ellas se
aproxima, pero las oye borrarase súbitamente. Enton-
ces vuelve a tender su almohada en el suelo para so-
ñar con ellas, mas su sueño ahora es otro. Un diaman-
te ardiente se ha clavado en el ojo de su frente, y él
grita y se despierta, pues hubo un tiempo en el cual
el amor lo era todo, un tiempo en el cual el sol era

un espejismo, ya que se veía de lejos pero no de cerca.

VIII

Adiós adiós palabra del enigma que has llegado
Por ti todas las palabras han cumplido la palabra
Todos los labios han cumplido sus besos
Todos los párpados han cumplido sus sueños

En la muralla en el espejo
En la cabellera
En el rumor del árbol para calmar el vuelo de los
 pájaros
En el espejo que refleja este palco donde el amor anuda
 la vecindad de la pareja
Para meter en claro todos los enigmas

Enigma del amor que se mantiene enigma para dar
 su claridad
Y que hace su cielo a costa de su tierra
Oh día innecesario
Para una noche imprescindible

Un lúcido carbón
Cuando no hallaba yo las horas
De diamante

DIA A DIA

El vidrio de la ventana se ha quebrado anticipadamente. Unos decían: "Han sido los colores del pris-

ma al atravesar la noche para fijarse en el techo".
Otros culpaban al pez lápiz; otros, al pez carta; otros,
al pez buzón.

Sólo que a la mañana siguiente el vidrio de la ventana se veía intacto. Nada, ni la menor trizadura, ni el menor color, ni el menor sello de correo.

Las olas del mar, como de costumbre.

JUEGOS DE DORMITORIO

La lámpara reía a los ángeles
Sangrando por las narices
La lámpara semejaba un cerezo
(Un cerezo no sé porqué)

Yo abrí los brazos como quien
Cierra con prisa una ventana
En un abrazo aprendí a nadar
En un beso aprendí a vivir

Yo dormía una bandada
De palomas voló de súbito
Estas palomas provenían
De un internado de hechiceras

Las jovencitas en corpiño
Frente al espejo alucinante
Se habían clavado la cabeza
Con un pernicioso alfiler negro

Pronto en palomas convertidas
Por este infantil acto mágico
Salieron volando por el cielo
Rumbo a mi abierto dormitorio

Yo dormía como quien
Vive una noche para siempre
La noche semejaba un alfiler
(Un alfiler no sé porqué)

EL ENCANTO

Ella miró al mar durante un largo rato. Después le volvió la espalda y echó a caminar hacia su casa.

Desdeñosa, aparentemente.

Pero, desde la misma orilla, su mano abierta había dejado un reguero de sal, como quien siembra, como quien trabaja. Este hilo de sal iba desde la orilla hasta el dintel mismo de su mansión.

Ni una vez tan solo ella volvió el rostro para ver si el mar la seguía.

Sin embargo, bien sabía ella que el mar, como un pigmeo africano, había lamido la sal y había caído en sus redes.

ANIVERSARIO

¡Parque, cuidado! Las alondras duermen. La lluvia ha dejado una capa de barro en la cual nuestros

zapatos se hundén. Nosotros reímos. Reímos de esta absurda estatua, reímos de verme tan niño, de verte tan grave. Una trenza que tú no habías tenido nunca antes, cae ahora sobre tu espalda.

Es casi de noche. Pero, ¿cómo se vino la noche tan de golpe? Es absurda esta noche jadeante que corre de meridiano en meridiano, siempre en busca nuestra.

Las alondras empezaron a sembrar el cielo de gritos tenebrosos. Tú tomaste la trenza entre tus manos y, fingiendo severidad, miraste al cielo.

Durante veinte años y más, he recorrido este parque, este mismo parque, bajo iguales noches de lluvia. Las alondras cruzan alborotadas el cielo, con sus mismos gritos. La noche corre de meridiano en meridiano, jadeante. Mis zapatos se hundén en el barro y ya no puedo avanzar. Ni más está decir que en el parque no se ve un alma.

(Siempre me ha conmovido esa singular expresión que indica soledad: "No se ve un alma, no había un alma").

¿Y tú, alma que conmigo cruzaste el parque aquella noche de julio de 1929, y que tenías, para divertirme, el rostro grave de una mujer, aunque eras tan solo una niña, y que conmigo reíste, tú, la que en un raptó de especial belleza te sacaste el sombrero, un pequeño sombrero de colegiala, y te arremolinaste la cabelleira para hacer volver a su centro una trenza re-

belde, alma mía, es que estás invisible ahora y por eso dicen que no se ve un alma?

¿Es que, invisible, vas donde las alondras que duermen, y soplas sus plumas en estas noches de lluvia, para que ellas, por un momento, vuelen gritando y para que después se serenen y encuentren el reposo en sus nidos calientes?

¿Es que invisible, me dices que el amor es el heredero en línea directa de la infancia?

¿Es que....?

¡Basta ya de interrogantes!

¡Basta ya, te digo, viejo parque!

Basta ya.

Yo recupero la noche como quien recupera el conocimiento.

EL GATO

El gato había levantado una pirámide de sillas sobre la cama. Instalado en lo alto, el peso de su cuerpo hacía oscilar esta construcción, como los acróbatas de los circos.

La prueba consistía en acercarse lo más posible, peligrosamente, hasta la almohada, donde yacía un ramo de claveles. El gato aspiraba el olor con sabiduría, en un vaivén de locura, de aullidos, de sueños con tejados puntiagudos, los cuales, mal que mal, representaban la idea de la selva africana.

SAN JOSE DE MAIPO

El agua del río sin otra virtud que los sabios consejos de las mujeres

Derrama la sombra de los sauces él busca la identificación de esas aves extrañas

Que todavía permanecen en el aire ninguna de ellas ha descendido sobre él a contemplar su vuelo

Ninguna de ellas se ha decidido a dejar de ser ave por su sombra

Las jóvenes habían llegado al país donde se queman los labios y los ojos

Y gracias a sus miradas y a sus besos consiguieron alborotar todo el falansterio

Y yo tenía una noción precisa de esas aves y en vano trataba de comunicar mis ideas al río

El cual cambiaba de piel cada siete ahogados

CACERES

Sin recurrir a las ventanas

Sin asomarse a las panoplias

Sin colgar frutos de los árboles

Sin cortar en dos la noche

Sin esperar el buen consejo

Sin recurrir a las ventanas

Sin propender a los relámpagos

Sin asomarse a las panoplias

Sin atisbar el mes de enero

Sin decidirse a abrir la puerta
Cuando se fué Jorge de viaje

HECHOS DIVERSOS

El mar, el mar dormía de proa y se llenaba el cuerpo de tierra. Lejos estaban ya los últimos escándalos del faro, la noche fratricida y aquel regreso en la imperial del tranvía.

El mar recuperaba su vigor, su estrecho de Torres, y lanzaba sus icebergs en contra de los balleneros.

En los muros florecía la vellorita, y las ventanas de la casa ostentaban herméticos blasones de una complicada simetría.

La lluvia caía a torrentes para usucapir el mar, y la trama de la selva estaba rota en mil pedazos.

Inútil concordancia, los relámpagos nubios sacuden los desiertos libertinos, la hora avanza, la hora más negra de la cual me he burlado siempre.

PARVA SED APTA

Lo que nunca la duquesa de Towers le comunicó a Peter Ibbetson fué la existencia del hijo nacido de sus nocturnas entrevistas.

Hijo del sueño, él no podía conciliar el sueño.

Fué confinado por su madre, desde pequeño, al ala sur del castillo, y por ella vagaba, insomne y alucinado.

Su única dicha era aguardar el regreso de su madre.

Y cuando ésta al alba aparecía, su hijo corría a su encuentro, se echaba en sus brazos llorando de alegría, con palabras entrecortadas le reprochaba su ausencia, y a fuerza de besos la despertaba.

Este hijo murió a temprana edad.

La duquesa de Towers, para que ninguno de sus servidores se enterara del asunto, bajó de noche con el cadáver de su hijo en los brazos, cavó por sus propias manos una tumba junto al estanque, y le enterró en ella.

Años después, los guías del castillo se habituaron a llevar a los visitantes hasta dicho lugar (Peter Ibbetson y la duquesa de Towers estaban muertos desde hacía ya tanto tiempo), y señalaban con gran respeto la inscripción que unas manos toscas y conmovidas grabaron en la piedra tombal.

Dicha inscripción dice así:

“Parva sed apta”.

EL CORAZON

Tú hablaste del corazón hasta por los ojos

Tú hablaste del fuego hasta por la nieve

Por ti yo un día me decidí al azar

Para encontrarte

Yo he desatado el nudo del azar

—Una mañana me decidí de súbito—

Y sólo quien haya logrado desatarlo
Podrá entenderme

Yo he desatado el nudo del azar
Un nudo astuto viejo y persistente
Y esta tarea era semejante
A la belleza

Yo he desatado el nudo del azar
Y tú mujer apareciste entonces
Mujer azar y azar mujer eran en todo
Tan semejantes

BIBLIOGRAFIA

“Descubrí en *Grains et issues* de Tristan Tzara, publicado en el N.º 6 del *Surréalisme au service de la Révolution*, una particularidad tipográfica singular. En la página 55, seis líneas seguidas comienzan por la letra p: principes, profondeur, par, publieue, probabilités préférant. Y estas palabras, en mi ejemplar, están ligeramente subrayadas por la intersección de plomo que constituye la interlínea”.

Esta observación de Paul Eluard me hace recordar el libro *Traité des dragons et des escarboucles*, de Panthot (Lyon, 1681) en una de cuyas páginas cuatro líneas seguidas comienzan por la misma letra p, subrayadas por un corrector de pruebas del siglo XVII, en el ejemplar que de esa obra posee la Biblioteca de Santiago. Estas palabras son: pour, preuve, propose y plus.

SADE

SADE (M. le Chevalier de). *Mes Loisirs sur le Vaisseau Amiral, ou Lettre aux Etats Generaux sur une Nouvelle Constitution du Gouvernement de la France.* Tolon, 1789.

Un extraño carricoche
Sigue un extraño camino
Hombres en traje blanco
Charlan con mujeres en traje negro
Charlan del amor

NOCHE

Noche con tus cejas de montaña nevada, noche de traje yerto, tú misma esperas de ti otras noches. Las campanas de la aldea vecina no anuncian nunca tu fin, sino tu comienzo. Los lobos se disputan tu traje yerto, mientras tú enarcas las cejas. Tú ríes dichosa porque sabes que tú eres el nacimiento de otras noches.

La imperecedera obra de Edward Young, hereje inglés, fué prohibida por la Inquisición el día 3 de junio de 1781.

Todas las noches, y esta noche será la primera.

TANTAS LUNAS

Tantas lunas pasadas en limpio
Rayas y más rayas tigres y más tigres
Y el hotel era lujoso para dormir

Sueños y más sueños besos y más besos
Qué quedará de tanta luna
Qué quedará de tanta agua de tanta sed de tanto
vaso

Ventana destinada para ti
Para que en ella te apoyes más perfecta
Tú haces con tu belleza
Lo que otros hacen con el cielo

POEMA DE MEMORIA

Para embellecer al cerezo
Con un papiro nigromántico
Esta mañana se ha vestido
Una silente alondra roja

Yo llevé esta alondra un día
Entre mis manos enguantadas
Hasta un Café en el que solía
Reunirme con mis amigos

Lejano tiempo ya el cerezo
Se tumbó al ímpetu del hacha

La alondra roja es un recuerdo
En mi vida de un solo día

Esta mañana se ha vestido
Con un papiro nigromántico
Una silente alondra roja
Para embellecer al cerezo

Braulio ARENAS

6



ENRIQUE GOMEZ CORREA

visto por René Magritte

TESTIMONIOS DE UN POETA NEGRO

(Fragmento)

Hago con los cadáveres lo que el gato con el ratón.

Goethe.

REVOLUCION, palabra maravillosa, conocemos demasiado bien tus seducciones y tus desvelos. ¿Quién mejor que nosotros los poetas hemos sentido el peso de la angustia al estrechar tus manos y despreciar al mundo circundante con un gesto olímpico? Sabemos también que tú eres como el pájaro azul que en los momentos en que nos parecía tenerte para siempre en nuestras manos tú huías hacia las regiones más inauditas del pensamiento.

Esta misma angustia, este mismo juego a la última carta, hoy lo que se nos lanza a la cara como el caos, tú, **Revolución**, tú estás resplandeciente en sus aguas. A mayor obscuridad tú estás más cerca de nosotros. ¿Qué destino hace que yo, hoy 20 de octubre de 1943, en esta pequeña capital del mundo, me decida a tomar la pluma para anotar tus múltiples convulsiones? ¿Quién desliza el revólver por entre mis dedos temblantes y hace que lance el disparo en plena obscuridad? —He aquí simplemente la metodología del futuro:

Toda idea contemporarizadora del bien debe ser eliminada. Las doctrinas, el mundo total de las ideas

hasta ahora conocidas, debe ser arrastrado al más absoluto descrédito. Se pondrá toda idea, aun la más querida, al alcance de este fuego cegante hasta que ella no sea sino un mero fósil. El espíritu deberá ser liberado por primera vez de toda servidumbre intelectual. Será preciso tener la valentía y la generosidad del corazón y del cerebro para sobrevivir a este vendaval que habrá de arrastrarnos a la Edad de Oro del pensamiento. No habrá nunca más dualidad ni primacía entre el instinto y la razón. El pro y el contra se habrán definitivamente abolidos. El destino del pensamiento humano estará en esta aventura.

¿Con qué fueros escribo yo si no son con los fueros de la **Poesía Negra**, la única que puede darme la posibilidad de romper aun mis propios textos? Sí, la Poesía Negra debe invadir toda nuestra vida, dominar todos nuestros actos cotidianos, toda nuestra actividad entusiástica al servicio de esta maravillosa poesía. Ella nos permitirá interrogar definitivamente la existencia de este sorprendente ser que se llama **hombre**. Toda su larga trayectoria, a partir de las más remotas edades, será vaciada de golpe en un solo acto. La memoria, la imaginación, sí, la imaginación al lado de tí, Poesía Negra! Interrogaremos siempre al peligro hasta conseguir esa "solidez compacta del ser" de que nos habló alguna vez Hegel (1) pero más allá de toda filosofía, pues la filosofía no es sino el argot de la poesía. Y a estas alturas el poeta habrá comprendido

(1) G. W. F. HEGEL, *La Phénoménologie de l'esprit*, Editions Montaigne, Paris, 1939.

y sentido la definición de lo negro: **Lo negro es esta actitud del ser que, desligándose de toda sistematización intelectual, le permite captar al hombre a través de lo negativo, repentinamente al placer en su forma fugaz, y vivirlo como categoría espiritual**. Crimen, locura, sueño, perversión en estado de gracia y pureza. Se estará más allá de la dominante emanada del prejuicio del bien así como de este otro prejuicio en formación que es el prejuicio del mal. No se tratará de ser maldito, poeta maldito, sino de no temerle a la maldición. Es preciso aprender a superar la experiencia del fracaso como la experiencia del triunfo. Ha habido ya muy bellos ejemplares de raza noble que han sabido superar las adversidades del fracaso, pero muy pocos las glorificaciones del triunfo. Es preciso alcanzar un estado de ánimo tal de llegar a repetir temblando como Raymond Roussel "yo sangro sobre cada frase". En esta tragedia del conocimiento, por iluminación, se llega a la plena certidumbre de que "hay predestinados y he aquí que se siente una quemadura en la frente... La estrella que uno lleva en la frente resplandeciente". Y entonces se está en el corazón de la moral. Yo actúo por la moral.

EL AMOR PUNTA DE TODO

Cerca de mí, amante de la rodilla

La mujer iba tomando el aspecto de una llama
Pegada al hueso
Como la sombra al cuerpo.

Era tu amor punta de rostro
Punta de labio punta de ojo
Punta de tu amor
Tu amor que hablaba delante de una playa
Sorprendida por lobos
Sorprendida de tu amor
Tu amor punta de relámpago
Punta de lo que somos y necesitamos
Para comunicarnos
A las bocas refrescantes de tu amor.

EL LOBO HABLA A SUS PERROS

Miradme soy increíble como la noche
Tal vez porque a mi cerebro
Han descendido hienas en larva
Ellas se han mantenido
En esas tristes historias de la infancia
Con la furia del hombre que ha hecho
Del orgullo el aire mejor respirable.

Estamos perdidos con los amigos
En la misma podredumbre
Reímos
Hemos abandonado a nuestras novias
En un festín de perros degollados

Nubes del amor nubes de la noche
Restituidme a las fúculas ardientes de mis sueños
Para no oír el ruido
De la maldición que sube a los labios
Y ser un tanto más negro que la calumnia.

LAS PEREZOSAS

I

Son tibias turbias y viciosas
Buscadas a nubes a labio a insomnio
Un jadeo una voz cruel
Y hasta una historia para el ramaje impenetrable
Semejante a ese mar insensible de las alucinaciones

Son tibias en las tardes
El aliento rodea el seno
Que es como una nueva historia
Que es el párpado que endurece
Y que yo mar el cielo expuesto a las perversiones
A la soledad, bruma, saliente muslo
En fin como un cisne que mira su propia caída
Y que yo adoro.

II

Ahora ellas escupen sus manos
El árbol girante alrededor de los senos
Hormigueante la voz
Recogidos los muslos

Y aguas espesas les sacuden
Las carótidas.

Sus deseos bajan suben a la frente
Una araña sacudida en el aire
Que es su instinto
Renacen puras, olvidadas y bruscas
El rostro persistente, ahuecado el esfínter
Negros sus designios
Por el amor ellas se buscan.

Tienen sed, el diente salta
A partir fantasma
El ojo dormido, adherible al vientre
Luego a sus pestañas
Apretadas bien al árbol, mal sus ropas destrozadas
Se hacen ellas buscables en el sueño.

III

A mí el amor
Contraía lenguas oscuras de la memoria
Optaba luz, delta, abría la existencia
Comer reír ahorcarse
Partir retrocediendo frente a un espejo
Amarse sin tregua
La libertad.

Yo tenía aún pasables luces abridme los labios
Estaba muro
Puente deseable

Pasaban sin embargo a la luz sueltos los miembros
Reían hostiles hastiadas
Amándose directamente
El ojo al alga
El alga por brazo
Mucho más deseables que el estupor.

IV

Las tibias las turbias las viciosas
Las envenenadoras las adorables
Las adúlteras las coléricas las raptadas
Estáis ahí todas en vuestros residuos en vuestras almas
Os amo
Marcáis vuestras huellas digitales en la carne
Levantáis los pómulos las arrugas el vientre
Seguid caed moved la lengua
Yo os amo yo caigo yo miro caedme
Yo puente yo muro yo soledad
Yo en este castillo adorable
Salvadme.

EL PRESTIGIO DEL CUERPO HUMANO

El que avanza hacia su propio cuerpo
Sabe que tocar el párpado
Es como refugiarse en la eternidad.

Ahí oscila el vapor
Entre el vacío y el asco
Entre el sueño que desciende lentamente

Y la espuma negra que deja el miedo
Cuando el pájaro del paraíso
Descansa en una de sus clavículas.

Entonces el hombre se va tornando sordo
Y su cielo de amígdalas
Deja en el alma
Aquellas piedras
Que golpearon su frente en la infancia
Las que fueron después la soledad
Y aun el hambre y el vértigo
Y aun la noche
La más horrible de las noches
Esa que ha hecho de mí el lobo predilecto
El doble ancho de un mar
Que al mirarle a los ojos
Transformaba los niños en negras estatuas
Y fueron el polvo de las más arrugadas páginas del
amor.

Bien sabéis llorar
Y conocéis vuestros deseos
Tal como un vendaval que arrasara
Hasta el último diente de raíz
Y la misma locura trabajada a través de largos años
Sin el cansancio que yo suelo llamar
Como a la más querida de las hijas.

Estáis en el desierto y os amo
Y de repente golpeáis a vuestras aurículas gritando
“¡Abridme, soy yo, el fantasma de la sangre,

El corazón del odio, abridme!"

Sin embargo nadie os cree
Porque el fuego de su ala
Es más puro que la piedra madre de los espejos.

Así eres
Cuando te elevas en la noche
Y en tu piel el amor y el odio
Oyen sólo que la furia
Es la más adorable de las luces.

UNA MUJER SE EMBELLECE POR EL AMOR.

Su aliento está a ras de mi perfil
Toma cuerpo a medida
Que yo desprendo cada una de mis palabras.

Sus ojos entonces adquieren un brillo inolvidable
Yo dejo mi aliento sobre ellos
Tiembla su perfil
Cambia su respiración
Como yo cambiaría mis más extraños pensamientos
Por ese resplandor que a no dudarlo es de origen
celeste.

Mantiene sus posiciones
Se libera del prejuicio anudado a la garganta
Como quien se lanzara al desenfreno
En medio de la nebulosa del sueño.
Adorada de mi corazón

Tú me habrías pertenecido
Aunque no existieran las tormentas
Aunque la noche no llegara jamás a su término
Porque mi frente es tu frente
Y tu delirio es mi delirio

Caminaré contigo por todos los laberintos
Por el pasado el presente y el futuro
Y estarás siempre resplandeciente
Y aun te sentiré con mi oído aniquilado
Porque comprendes comprendes
Si tu perfil está sobre mi aliento
Una mujer se embellece por el amor.

OTRA VEZ EL MUNDO ETICO

Todo lo que es posible tiene también su realidad
La hoja lanzada al vacío la lengua separada de la pa-
labra
El perfil cortado del rostro el olvido desligado del amor
Eternidad es lo mismo que decir forma de las cosas
El bien es lo absoluto, el reposo, la consecución de la
forma
Se está en el mal por el contenido
Por la evidencia del movimiento.

Cuando yo recuerdo el rostro de una mujer que me es
familiar
Que me sume en la incertidumbre del amor
Que me exaspera en las exigencias del placer

Una soledad horrible me golpea la frente.

Por eso estoy con lo negado

Con la noche que niega al día

Con el fantasma que transita por entre las muche-
dumbres

Con el hambre devorante del hombre frente al infinito.

Y a pesar de todo hay luz hay conocimiento

Con angustia con amor de la angustia

A duras penas

Con el contenido del amor en el contenido del mal.

EL ALMA CRECE SIEMPRE EN LA SOLEDAD

Pero cosa inevitable

El alma crece siempre en la soledad

Se hace visible aun al ojo humano

Se despoja de sus pretensiones de fantasma.

Ahora se interna en el ácido y la sonrisa del tiempo.

Penetra al espanto y se entrega a la danza

Nada le detiene

Ni el vacío ni la quemadura del vacío.

Un sueño ilusorio siempre vale más que una realidad
detestable

Un corazón desconsolado más que un animal doméstico

Un seno más que la nariz

Pues el alma como el sueño tienen su nariz.

Nada temo del infinto
Ni del aniquilamiento del alma en la noche
No soy el ojo no soy la nada no soy el alma
Soy el infinito.

MANDRAGORA, ARTE POETICA

1

Al toque del relámpago
Sacad de paseo vuestro espíritu
Hacia los acantilados del mundo exterior
Tomad la primera palabra que salte sobre el labio
Y lanzáos con ella al infinito.

El mundo es una invención de poetas
El poeta es una invención de la palabra
Y la palabra es el perfil del sueño.

Que el hombre se busque en su obscuridad
Que viva en sus mitos
Que dé rienda suelta a su locura

Es siempre ese juego de peligros
Ese ir y venir de lo inteligible a lo ininteligible
La necesaria presencia actual de lo inefable
Que se nos va que se nos va
Y que por un golpe de azar reconocemos y capturamos
En la angustia de la mañana en la angustia de la tarde
en la angustia de la noche

En fin comprendes
En plena soledad.

2

Razón para reír, razón para llorar
Que el ser viva sumido en el sentimiento, y aun en la
idea
Que le destruye el alma.

Que se aparte de su razón que se aparte de su instinto
Sea como el ruiseñor de la soledad
Sea alto invisible nostálgico
Pise sobre la yerba del placer.

El amor a lo desconocido
Le trae una sed le trae una garganta
Le habla con ternura con furor
Con el deseo de la sobrecogedora aparición de la bella
desconocida.

Y es ella que se afirma en lo negro que yo soy
En mi amor en su amor
Que supone que es mi amor
En acto de presencia

3

No será el sonido de la palabra
Sino el sonido del mundo el sonido de la realidad
pavorosa

Quien me lance a la isla atormentada del conocimiento
Será el fuego interior
Que lo transforma a uno de repente en hoguera
Y lo hace girar sobre sus talones
Como el pasado imaginario gira alrededor del presente
 imaginario
Que es el futuro.

Es la consecuencia de la pureza de tu corazón
Le dice una voz al oído
Es tu propio ser que se vuelve en contra de ti mismo.
Eres tú en acto de videncia.

Y así la puerta se abrirá
Esa puerta errante en los cielos del atardecer
La puerta junto al cielo
La puerta que es el ojo del infinito.

Despegándose de mí mismo
El ser poético me induce a la transfiguración.

4

Y se cantará con una voz extraña
Con un pulso a duras penas sostenible
Hablará con los fantasmas
Con la sombra de los fantasmas.

Un bosque azotado por los relámpagos
Un relámpago azotado por el mar
Un mar azotado por el delirio
Un delirio azotado por uno mismo.

En el amor seremos el Uno y el Todo
El Tú y el Yo en el Mí
Comparables al destello de la violencia
A ciencia cierta el espíritu de la Mandrágora.

5

En vano habrá de llorarse
Los objetos permanecerán inmutables en las envolturas
esenciales

Se gritará en la noche se gritará en el día
Y por último terminaremos gritándonos al oído
Que la noche y el día son el eco del uno y el otro.

Entonces la libertad estará en vuestro corazón
Mientras el espíritu esté preparado para renunciarlo a
todo

Aun al amor al perfil del amor.

Abandonaréis vuestros temores vuestra casa
Vuestro pan cotidiano
Abandonaréis la vida abandonaréis la muerte
Abandonaréis la idea del adiós.

Será la revancha de vuestro corazón
Negando la noche negando el día
Destruído el ser
Disuelta el alma misma en la eternidad.

Y entonces
Entonces estaréis en la poesía en lo negro
En el calor sombrío de la mandrágora

En el espíritu entonces entonces
En el espíritu dispuesto
Como para saltar de un segundo piso.

CERCANO A LO QUE NO SE CONCIBE SINO EN EL SUEÑO

Cercano a lo que no se concibe sino en el sueño
La ciudad tenía aire de dar la bienvenida a los huracanes
Se marchaba con alegría
Con seguridad de ser el acontecimiento del año.

A espaldas de un hombre una mujer deliraba
Su delirio la llevaba hacia esa misma ciudad
Había edificios recién pintados
Y a sus puertas negritos hacían grandes reverencias.

La nostalgia del hombre y la nostalgia de la mujer
Retrocedía retrocedían en el tiempo
Hasta que una palabra amor les llevó al reconocimiento.

La ciudad fué invadida por los huracanes
Los temores de todo el mundo se cumplieron
Todo fué sepultado en el viento
Y cuando con los años con los largos años
Llegó el Barba Roja de los arqueólogos
Todavía un hombre y una mujer deliraban unidos por
la nostalgia
Mientras negritos junto a las puertas
Les hacían grandes reverencias.

JACQUES HEROLD
LA SONNERIE NE MARCHE PAS

Una tarde de verano en que tú operabas sobre el latón
filosófico

En que el pensamiento era oprimido por un gran deseo
Un desconocido quebraba los vidrios de tu ventana a
golpes de lámpara

Tus miradas se paseaban entonces entre la cornalina
y el albayalde.

“Mirad, me decías, al fondo de esta gota de agua hay
un canario

“Es preciso sólo profundizar sus líneas para oír el
canto

“Pero eso será terrible

“Imaginad si todos los ángeles petrificados se levantan
en el mismo instante

“Defended al canario, matad al canario”.

Yo no sabía que ese rayo de luz era la amenaza constante
de las puertas

Las veía abrir y cerrarse con tal naturalidad
(El hábito crea el misterio)

Que no me daba a pensar en la ausencia de contornos
humanos

En la carrera dislocada del mundo invisible.

Todo eso nos embriagaba más que el alcohol

Que las páginas que uno arranca furibundo de un libro
de recuerdos

Y las lanza al aire creyendo que es alcohol
Pero es la sangre que se nos viene a la cabeza.

Tú comprendías el misterio, entrabas en el círculo del
fuego

Veías las estrellas saltando del agua como peces azo-
tados por el sol

Hablabas a los amigos del mundo desconocido

Del calor de los cielos

De la tiranía de la eternidad.

Otras veces

Cuando las manos de Vera fustigaban las sombras del
tarot

Tú pensabas en esos gusanos que alimentan la soledad

Y también en los espejos que nos precipitan a la lo-
cura

Y aun en los colores de lo invisible.

Torturado por una noche sin término, por una estrella
sin término

Eres el que hace el mimetismo de la noche

El mimetismo de lo desconocido

El mimetismo del amor, del olvido, de los gatos

Pero a pesar de todo

Tú me dices balanceando la cabeza

Me lo dices tú mi amigo Jacques Herold

La sonnerie ne marche pas.

TRIPOLI, diciembre 7 de 1949.

EL ENTUSIASMO

Tengo la seguridad de estar en lo cierto, cuando pienso y me repito, quizás con demasiada insistencia lo que yo creo ser para mí, la fórmula salvadora: Es necesario partir. Partir, he aquí la palabra que en mí toma caracteres de fuego, de un fuego sofocador, asfixiante y tal vez de quemaduras transmisibles con rapidez. Partir, ¿por qué habré de quedarme yo en un medio tan profundamente hostil? ¿Es esta la solución más inmediata a un problema encadenado a todo mi ser?

No es por una rara coincidencia que Baudelaire en uno de sus proyectos de prefacio a *Les Fleurs du Mal*, nos da la tónica para la mantención de una profunda actitud de protesta: "Yo sé que el amante apasionado del bello estilo se expone al odio de las multitudes, pero ningún respeto humano, ningún falso pudor, ninguna coalición, ningún sufragio universal, me constreñirán a hablar la jerigonza incomparable de este siglo, ni a confundir la tinta con la virtud".

Tiempos estos de ahora, en que el menor paso dado en falso arrastra a la perdición, pero que al fin de cuentas es necesario dar cualquier paso, bajo pena de morir víctima de la asfixia o caer en esa noche cuyo hallazgo ha sido para mí como el encuentro feliz de un objeto, esto es, la fórmula "volverse loco de asco".

Sin embargo, no sé qué ola de sangre, qué llama vivificante me induce a buscar esta otra solución. ¿Por

qué mis ojos en esta angustia terrible han logrado detenerse en las palabras iniciales de la **Vita Nova** del Dante? Ellas dicen así: "En aquella parte del libro de mi memoria, antes de la cual poco se podría leer, encuéntrase una rúbrica que dice: **Incipit vita nova**". Empieza la vida nueva, precisamente, esta clase de vida como la sombra de una esperanza, para la cual es necesario dar por cerrado todo un ciclo de vida. ¿Con esta solución se cierra el período antiguo de mi vida, o ella es la que abre las puertas de esta **vita nova** que empieza? Dejo la resolución de esta pregunta a los que se empeñan en hacer del hombre un cuestionario demasiado fácil, sin importarles la complejidad de sus conflictos individuales. La verdad es que, a pesar de todo lo que puedan argumentar unos cuantos teóricos intrusos, para mí esta solución es decisiva, si es que aun pienso en la conservación de mi vida. Y dígase lo que se diga, el espíritu siempre habrá de necesitar de ese impulso de conquista, porque cuando se nace con esa interna marca de fuego, nada podrá detener a esos terribles demonios que se desencadenan. Ahora, si consideramos estos símbolos, desde el punto de vista material, como fuerzas reprimidas que tienden a buscar bajo diversas expresiones, su puerta de escape, lo dicho por Rimbaud, estaría en toda la línea de la verdad, cuando él afirmaba en **Une Saison en Enfer**, que "la acción no es la vida sino una manera de desperdiciar alguna fuerza, un enervamiento".

Esta amarga experiencia de Rimbaud puede llevarnos al renunciamiento de la solución que nos ha-

bíamos propuesto. Sin embargo, esta contradicción aparente no es más que una simple paralogización del espíritu, puesto que la vida, no es otra cosa que un juego incesante de contradicciones. Es esta fatalidad, la que da al ser la calidad de **hombre** que quiere jugar un destino. Nunca, como entonces, la vida está más unida a la muerte, y nunca nos parecerá más evidente la fábula del fénix que renace de sus propias cenizas. Por esto, habrá que considerar al miedo como una representación de la vida vegetativa, del hombre envejecido, cualquiera que sea su edad biológica, y al peligro, como su contrario.

Es por esta necesidad de morir, que la vida llega a identificarse con esta búsqueda trágica del peligro y que, por otra parte, no son más que lazos que nos tiende el espíritu, como una necesidad que tiene él de relampaguear en las noches de la mediocridad. El espíritu, por consiguiente, tiende siempre a permanecer en la vida terrenal.

Pero yo soy un hombre que busca su destino, que se juega el todo por el todo, por una solución, y pese a la desgarrante amenaza de Rimbaud, ella en mí adquiere los caracteres de una obsesión:

**“¡Ay de mí! La hora de la fuga
Será la hora de la muerte”.**

No importa. Yo no tengo mis dudas. Y si he llegado a odiar la religión, la familia, las leyes, es porque yo las comprendo. Comprendo que ellas han en-

vejecido y que el tiempo que vivimos es un cielo cruzado por los relámpagos. Partir, he aquí la palabra que ilumina la noche de los incendios. El tiempo, los incendios, partir. Y sobre un tablero de ajedrez, ¿cuántas combinaciones no podríamos formar con estas tres palabras? Partir el tiempo, partir los incendios, los incendios a tiempo, a partir de los incendios, etc.

Justamente, con un método análogo, he tratado de resolver el sistema contradictorio de mis fuerzas ocultas, llegando al examen desnudo de todas ellas a la luz de lo que yo he creído el instrumento más adecuado para mi propio conocimiento interno, esto es, echando mano del sueño, o con mucho mejores resultados prácticos, de mis propios delirios.

Basta con abrir los ojos, para convencerse de que si se quiere vivir, es necesario caer en el mundo de los delirios, o simplemente no vivir. Se dirá que este es un tiempo duro, que los demonios se han conjurado para envenenar a los hombres y maldecirlos; que es preciso matar el tiempo, perderlo de vista. He aquí la verdad de los indiferentes y de los pesimistas. Matar el tiempo es cerrar los ojos a la vida; olvidarse; es, a pesar de todo, lo que decía Young, "aplantar el germen naciente de donde debe salir un ángel". Pero, ¡ay de los débiles!, este ángel será el ángel de la crueldad. ¿Quién podría, en este tiempo, concebir, sin un gesto de repugnancia, la imagen de un ángel haciendo la caridad?

Todo nos lleva entonces a pensar que este tiempo no será el tiempo de los inválidos ni el tiempo de la

vejez. Estamos en la hora de la juventud, con un mundo que se apaga y vuelve a renacer de sus propias cenizas.

Evidentemente, este mundo habrá de espantar a los que no tienen el suficiente filo en las uñas, porque ellos serán las primeras víctimas del proceso de higienización que se inicia, y que tiene por finalidad la recuperación de los tesoros más valiosos de la personalidad, desde los cálculos fríos dictados por la razón hasta los contenidos irracionales, los más ocultos y los más oscuros del alma. Pero es indudable que estas víctimas del terror toman sus posiciones estratégicas, para las cuales tampoco estamos desprevenidos. Así ellos se ubican en diversos vértices aparentando marchar al ritmo que impone el tiempo. Por ejemplo, cubriéndose con meandros de un racionalismo envejecido y reaccionario, que en la actualidad no aspira a otra cosa que a la mantención de un *statu quo* en todos los órdenes de cosas.

No se trata —como pudiera creerse a primera vista— de aniquilar a la razón, para desembarazar de todo obstáculo a los instintos. Se quiere únicamente restablecer el justo equilibrio entre el instinto y la razón, eliminando todo conflicto de primacía entre ellos. Al efecto, está muy presente en mi memoria el pensamiento de Swift, cuando consideraba a la razón como un talento perfeccionado para el vicio. De aquí que nosotros, los del grupo Mandrágora, hayamos puesto —acaso con una exageración necesaria— la

mano en el instinto, ya que se le había relegado a un plano infinitamente inferior.

Para la implantación de este orden de cosas, el grupo Mandrágora ha exigido a sus componentes la adhesión incondicional a ciertos postulados que lo constituyen. Me apresuro a dejar establecido que el grupo Mandrágora no es un grupo de masas, aunque accidentalmente pudiera servirse de ellas. Por lo tanto, él estará siempre integrado por hombres por cuyas venas corra sangre de amo, con lo que esperamos conseguir el inusitado efecto que desde él, podrá hablarse en singular o en plural, de manera que cada uno de ellos logre una identificación con el grupo en toda su integridad. Contestaré, por lo tanto, a cualquier ataque de nuestros enemigos con el MANDRÁGORA C'EST MOI.

Por otra parte, no es mi propósito en estas líneas, señalar uno a uno los deberes históricos de la juventud del presente: pero me adelanto a expresar que su destino está íntimamente enlazado al entusiasmo. En efecto, el entusiasmo, en cualquiera de sus matices, arrastra a una exaltación de la vida, por cuya virtud afloran en el hombre los sentimientos más profundos, los más grandiosos, los más humanos y acaso en una embriaguez desorbitante, los más extrahumanos, puesto que en la culminación del delirio es posible alcanzar una especie de confusión con la divinidad o, al menos, "hacerse divino".

Desde luego —como ya se reconocía en la antigüedad— en el aspecto poético, el entusiasmo va a

constituir la médula misma de la inspiración total y en su culminación habrá de encender los fuegos de la memoria por sus cuatro costados, lanzándonos después a lo que los romanos llamaban el **furor poeticus**; en el aspecto místico, religioso o puramente místico, crea un clima de violencia, de frenesí, una predisposición al sacrificio, a las ceremonias y al culto político, sin cuya mediación es imposible concebir cualquier empresa con caracteres de grandiosidad, en los momentos de ahora; el entusiasmo profético o de la videncia, superagudiza los sentidos, llenando el corazón de presentimientos que permiten la adivinación de los acontecimientos del futuro; y el entusiasmo amoroso, que en el aspecto ideal constituye una atracción cósmica (Platón, Juan de la Cruz) y vuelto a la tierra, el amor carnal desenfrenado (Sade, Kleist).

(Aquí no puedo dejar de recordar, sin que me sienta arrebatado por la alegría, el espectáculo maravilloso ofrecido a mis ojos por el barrio de Río de Janeiro, denominado El Mangue, el que —aun con todas sus imperfecciones— es en el terreno del amor, una de las protestas más grandes, de las que yo conozca, dirigidas en contra de la sociedad burguesa. No ha dejado todavía de sorprenderme, cómo en aquellos lugares se ponía en práctica la “recette Ducasse”, asociando repentinamente una mujer a una jaula. No recuerdo que mis ojos hayan visto nada más hermoso, como el espectáculo realizado dentro de estas pequeñas jaulas por una amante desconocida, que al deba-

tirse ella en un clima fascinante, caía en las más sublimes formas de la perversidad).

Que mis ojos salten de las órbitas y rueden en la obscuridad de la noche; pero, mientras esté asediado por un medio a cuyo alrededor se ha cerrado el círculo de la muerte, no me quedará personalmente otra vía de salvación que la fuga —como expresión ésta entusiástica de la vida o, al menos, como equivalente— y por lo que toca a la juventud, en general, a la recuperación del entusiasmo que le proporcionará su conocimiento profundo y la comprensión de su verdadero destino.

REENCUENTRO Y PERDIDA DE LA MANDRAGORA

En la alameda donde crece el guineo
Y éste lanza la hojita por entre la zona radiante
Ahí va a deslizarse justamente el amor
Hasta confundirse consigo mismo.

Adquirimos una respiración agitada de por sí
Ella nos transforma, nos arrastra al movimiento de
las estrellas
Y estamos solos cuidando la lágrima
La más terrible lágrima
Esa misma que hace crepitar el fuego espiritual
Y estamos solos cumpliendo el designio
No por llorar
Sino por dar espacio a la mirada que se maravilla.

Todo designio se cumple
En el amor hay que elegir
Entre lo que se debiera ser y el rostro amado siempre
cambiante.

Para permanecer
No hay mejor camino que el fuego
El fuego que nos lleva derecho al cautiverio.

Yo sólo podría entregaros mi manera de mantenerme
en libertad
Mi ojo alquímico
Mi sangre alimentada en la angustia
Creédmelo, yo estaré partiendo siempre a lo descono-
cido.

Si yo he llegado a esta selva donde el cocuyo
Todo lo transforma en maravilloso
Y hace de la parte oscura del alma
Un castillo de luz
Es, te lo digo, para mantenerme en tu risa espiritual.

Y nos gozaremos
Tu ojo en mi ojo
Mi mano en tu mano
Porque el amado y la amada
Desconocidos de sí mismos
Se deleitan en el misterio.

El Reencuentro

Yo confiaba en la ola que de repente salta del fondo
del azar

Vivía por ese azar que nos exalta los sentidos

Que me acerca a tu belleza

Que hace que yo te desee en esta tarde

En que el sol apunta al centro del corazón

Para que sienta el calor de tu risa

Tu risa más seductora que un abismo.

Yo amaba las ciudades, los puentes

¿Sabéis lo que son los puentes?

¿Acaso no sabéis que yo vivo en este puente que une
la vigilia con el sueño?

Exactamente

La mirada lanzada a los espacios que separan tus ojos
de los míos.

Exactamente

Yo sabía de la angustia que crecía más rápido que tu
mismo amor

Me preguntabas por la angustia

Exactamente

Buscándonos el uno al otro por caminos paralelos.

Pero el azar junta las paralelas

Y te amo y te seguiré amando

Porque mi conocimiento de las cosas te hará siempre
la desconocida

Y sabrás que este amor llevado en el rigorismo del
vacío
Te hará más resplandeciente que mi deseo.

Tú venías con el azar
Y sabrás que no hay azar que por angustia no venga
Por eso estoy aquí para amarte, para darte mi deseo
Para construir tu eterna belleza
Estoy para darte mi palabra.

Mandrágora-hombre

Me avergüenzo sólo de pensar que alguna vez tuve
menos de treinta años
De permanecer prisionero en una tierra que no era luz
ni tiniebla
De haber conducido tu voz por el laberinto de los so-
nidos
Me avergüenzo del tiempo la lepra y el espacio.

Yo te presentía —tú lo sabes—
Viniste a mi conocimiento con el azar
Y ahí nos quedamos junto al árbol que se hizo fuego
Tú le das a este árbol el fuego.

Yo leí mi destino en las líneas de tu mano
Penetré en los elementos con la seguridad
Del que sueña las veinticuatro horas del día
Supe de la lascivia, la muerte, la noche y el amor
Y aquí permanecemos —tú lo sabes—

Todo amor es substancia y elemento de la misma
noche.

Tendremos que saltar la pared de luz —tú lo sabes—
La terrible pared de luz
Ni el día ni la noche nos acompañan
Y hay que ser luminosos
Yo te exijo tu mano en mi mano
Tu sonrisa en mi sonrisa
Tu recuerdo en mi recuerdo
Tu nostalgia en mi nostalgia
Te exijo la fuerza del silencio.

Mandrágora-mujer

Basta de hablar de edades
Yo me avergüenzo de sólo pensar que alguna vez no
corresponda a tu deseo
De que algún día lo que resplandece para tí
Deje de maravillarte
Me avergüenzo como tú del tiempo la lepra y el espacio

Mi memoria es tu memoria
Tu voz es mi voz
Tu amor es mi amor
Yo te exijo:
Interroga noche tras noche tu corazón
Interroga tu mirada
Interroga tu nostalgia

Interroga tus pasos
Interrógame a mí misma.

Mandrágora-hombre

Se permanece con tal de maravillarse eternamente
Todo camino importa un desplazamiento
Es hora de partir —tú lo sabes—
Yo violentaré mi espíritu y tu corazón.

Rebelémonos contra nosotros mismos
Eleva tu mirada antes de que sea demasiado tarde
Es hora de partir —tú lo sabes—
Aquí estoy para darte mi palabra.

Mandrágora-mujer

Una palabra antes de partir
Rebélate contra las trampas del lenguaje
Rebélate contra las alturas, contra los abismos, contra
los colores, contra la noche y el día
Rebélate en contra de mí misma.

Llevaré tu nostalgia en mi frente como una marca de
fuego —tú lo sabes—
Toda nostalgia es errante
Es hora de partir —tú lo sabes—
Pero escuchad mis últimas exigencias
Rebélate contra la nostalgia
Violenta tu memoria y por fin
Niégate a tí mismo.

La Pérdida de la Mandrágora

El pájaro azul de la angustia
Estira sus alas y se prepara a la más singular de sus
aventuras
Seguramente su conocimiento de las cosas le hiera más
que la quemadura de la luz
Porque el amor en él fué carne y espíritu
El tú y el mí que se habían hecho uno en la planta má-
gica.

El pájaro azul te ha mirado
Y tú eres una extraña
Un singular vacío
Eres más extraña que su recuerdo
Que su misma nostalgia.

Las paralelas deben seguir su camino
El azar existe gracias a lo imprevisto de tu belleza
Y tú has dicho **partir**
Entonces vientos de soledad llenan las alcobas.

El pájaro azul te ha herido
Y tú bien sabes
Que toda melancolía es infinita.

Te había encontrado con el azar
Y te he perdido con el azar
Juntos nos sumimos en lo desconocido
Hasta ser desconocidos el uno del otro.

Dijiste:

- “ Todo designio se cumple
- “ Todo azar junta las paralelas
- “ Toda luz se reintegra a la tiniebla
- “ Y tú habiendo alcanzado lo desconocido
- “ Eres un extraño
- “ Has vendido tu alma a lo desconocido”.

Ya no te pertenezco
Soy el que parte con el azar
Con la noche que precipita los elementos
Soy el pájaro azul de la soledad.

El Adiós

Después de todo debemos contentarnos tan sólo con
nuestros presentimientos
Aferrarnos a la luz que despiden los insultos
Ser apenas el destello o el eco de nuestros propios
deseos
La ola sangrante que toma cuerpo en los declives del
corazón.

Yo sostuve tu rostro en mi pensamiento hasta en lo
indecible
Acusé a la memoria en la plenitud de tu belleza
Nadie pudo alcanzar a mayor altura en mi corazón
Que tú en esa metamorfosis que depara al amor.

Pero hay un destino que se oculta más allá de cada
palabra

De cada gesto, de cada sonrisa, de cada rostro con que
tú te presentas en cada amanecer
Y entonces un viento extraño empieza a borrarlos la
imagen proyectada en el mismo espejo
Y no sabemos hasta qué punto nuestro amor es un re-
encuentro o una fuga.

Debemos separarnos antes que dejes de ser lo que
fuíste en mi pensamiento
Antes que el transcurso del día nos precipite a la infi-
nitud del espacio
Antes que la nostalgia con su espuma desborde la copa
de la eternidad
Antes que tú seas el **después** de mi pensamiento.

Si algún día yo te encontré amenazada por el azar
Y puse mi mano sobre ti identificándome con el azar
Fué —te lo digo— para mantener en el cielo la más
extraña constelación
Acaso tu estrella y la mía lanzadas a los precipicios
celestes.

He llegado a la isla que te he creado en mi angustia
Para decirte que mi amor era una forma de libertad
Un estilo de caer de abismo en abismo
Un deseo de ser desconocido y de mantenerte desco-
nocida.

Repetirás mi **adiós** hasta que en tus palabras no quede
más que la palabra **adiós**

Me recordarás en el punto justo que separa la luz de
la tiniebla
Pero yo —sangrando en tu última palabra— sabré que
mi amor
Era este **adiós** que nace y muere con el día
Y que yo repetiré como tú **adiós, adiós**
Hasta la eternidad.

EL HOMBRE Y SU VENTANA

El río que se alarga como una perla en el corazón
Llega hasta mí
A sabiendas de que yo soy el que busca
Llega hasta mí como quien espera un viajero desco-
nocido.

Mis ojos han quedado sobre la ventana
Estoy lejos de tí
Con mis pies que han atravesado el universo
Sabiendo que tú estás aquí
Que estás para recibir lo que he buscado en todos los
ríos
En los puentes en los abismos del corazón
Y que exactamente
Te entrego con alegría.

CANTON, 23 de julio de 1956.

ENTRE EL DIABLO Y EL OCEANO

La ceniza es un poco el alma
Del que ayer cambió de piel
Su blancura atrae al blanco de mi ojo
Como el sonido que enloquece
Y que viene del huevo místico

Estamos en la antesala del vacío
Y el color ha perdido su natural palidez
Es que llevamos la eternidad en el dorso del abismo
Igual que el fuego en el anillo del diablo.

Todo nos conduce al pavor
A las aguas que todo lo purifican
Al mismo pájaro que huye en el cielo lejos de sí mismo

Es para decirlo es para gritarlo en el vacío
Como la muerte que llega a su turno
En la ceniza del amor
Y no es más que la mirada
El blanco de la mirada
En pleno corazón.

Enrique GOMEZ-CORREA

C



JORGE CACERES
visto por Braulio Arenas

UN FANTASMA

a Braulio Arenas

La imagen por nadie escuchada se responde a su voz
Y si ella crece en sí es porque ya no hay viento
Los vidrios se cubren de rocío cúbrelos el cielo
Pero los pájaros dejan de ser más nuevos sus plumas
 jes no cambian
Buscan las estrellas las hojas de polen doquier el
 tiempo es un instante
Pues yo conozco esas estrellas vivas
Y mi realidad de escuchar de pensar son la llama
 mendiga
Su voz de vanidad.

Los sueños de presa las salas de tortura
La lira en oro siembra al cielo su maldad
Huellas desconocidas donde brota el rayo equino
Esta ciudad o bien esta calle no son para mí más que
 dos risas dos voces
Una mano.

MAX ERNST

Los lagos esquimales disimulados entre las hojas
 verdes
Se mecen esta tarde a cuerpo de rey
Sobre el estrado del bosque la araña les observa
Con un gesto de elocuencia ella lanza la línea recta

En el marco de manchas negras que llamamos espacio
O en el cielo que ninguna nube autoriza
Un personaje bastante conocido arrastra una cola de
hojas muertas
El es el guardabosques que saluda a su mujer
Con una sonrisa le señala el progreso del alacrán
Ellos están encantados en la copa de la escalera
Y ellos sonríen
Sonríen
Sonríen.

HAY UNA MUJER

Hay una mujer desnuda sobre una pirámide de cadáveres de armiño
Ella se ha dormido dentro de la bañera
Algunos curiosos aplauden sus gestos con muecas
Ella les da a entender que está trabajando el campo
Pues mece sobre cada una de sus rodillas un bebé africano
Ella camina a través de un campo donde crecen por todos lados coladores de aluminio para freír huevos
Ella toma su desayuno en plena costa
Ella plancha camisas sobre un cuadro que representa al Sagrado Corazón
Hay una mujer desnuda que alimenta pequeños castores blancos sobre su mesa de noche
Hay una mujer negra que espera la llegada de las moscas a su mesa de medianoche

Moscas que se posan sobre su vaso de agua
Donde ella acaba de beber.

HACIA EL GRAN DIA NEGRO

Es esta tu mano donde trabajan las venas los corales
Y su perla escondida toma el color del rayo
Ella es el vaivén de los vientos de fuego
Que saltan de instante a instante
De ala en ala y su separación es infinita.

Es este tu pie de oro de escarcha de volante sin fin
Que ha grabado en la arena los frutos los surcos ma-
rinos
Asperos que germinan bajo el cielo créanlo infinito
Bajo el amparo del sol el viento le será más leve.

Es esta tu cabeza sus huellas se extienden
Sobre la costa es la fantasma de los espacios negros
La estrella pájaro recorrida por tres voces
Cubierta de heridas lanza al agua su llamado
Pronto surge de la noche el relieve de un eco y gira
En tenida de sangre
Y la música surge de plantas tragamoscas
El paso de la navaja y las lámparas de tarántulas
En el cuadrante de topacio la alondra no sabe distin-
guir la ventana que se enciende y se apaga según
los dos ojos azules detrás de la persiana
El amor y sus semáforos
La mujer y el hombre el día y la noche

La mano blanca lleva un guante de ciervo volante en
el momento de emprender el vuelo
Pero desde los cuatro puntos cardinales viene el so-
nido de tambor mezclado al aleteo del martín pes-
cador que al llegar hace pensar en el gatillo de-
legado de la suprema poción incandecente que
nos ligará a la tierra.

La boca es amarga
En vista de ese viaje los libros son señores de librea
Y empieza a desvanecerse el perfume de Jean Paul
El estaba presente bajo la lámpara de manta religiosa
El fondo de la tierra es negro

La pupila del hombre es bermeja
Pero cerca del sótano de los castillos de la Europa
Central se eleva un aire de libertad
Frotando el dorso de la encina heráldica
La bala parte
Y en el campo atraviesa un pájaro con careta de plu-
mas doradas
Pues él es el rey.

PALABRAS A RADAR

a Enrique Gómez-Correa

Esta mañana las luces que suben de los arrabales más
negros
Como la mirada tambaleante del ciervo en el incendio
de gardenias y la bocanada de aire puro en la

espalda desnuda es más propicia
La escalera secreta es de ópalo de quimeras
Pero de la defecha surgen la gota de veneno y el lazo
 imantado que son la abolición del amor y la noche
 se escapa porque ella lleva un fardo de plumas
 de ave del paraíso
Y hay una mano sin guante sobre cada puerta her-
 mética el guante cae
Y del lecho de los amantes surgen esas señales de mo-
 linete
Ida y vuelta y pasa el silbido del tren
Pero en el fondo de los fanales colocados sobre las
 cómodas empiezan a aparecer el rostro del hom-
 bre y la mano de la mujer dando a entender con
 su aparición que un cometa va a cruzar el desierto
 de México por espacio de un minuto
El amor fantasma la pasarela imantada
Y el castor invernal en las fauces de un animal supe-
 rior
Y la momia de perfumes de palmera de armiño
De princesa totémica
O el balcón que se abre de improviso en el Baile de la
 Prensa y por el cual penetra un delegado de esos
 hombres-leopardos que se dejan ver de vez en
 cuando en las selvas del Congo Belga
La piel a la espalda y la garra en actitud de atacar
Y sobre la frente la señal de la secta
Pero en los espejos empiezan a aparecer manchas ne-
 gras
Y en los frascos de los licores alineados según la di-

solución del bismuto comienza la tarea del alambique
En medio del Salón los perfumes toman cuerpo de
mujer rubia.
Ida y vuelta y ahora el blanco del ojo es violeta
Como el león heráldico en la superficie de la turquesa
pulida en pleno Brasil
Brasil aquí en letras doradas
En el borde de las cataratas hay un broche de pesta-
ñas torcidas cuatro veces por estar cuatro veces
vuelto hacia la salida de la luna
Y en la noche están las cuatro ventanas encendidas de
una casa en pleno bosque
El Baile a la memoria del Marqués de Sade.

JADA

Un toque de sonrisa y la mesa se convertirá en mufeta.
Con un aire especial ella entrará en su palacio
Obstruyendo el paso a los inocentes a golpe de viento.
Alerta ha quebrado el aire con una palabra a cierre
éclair
A lo largo de las mesas los menus son los reyes a di-
solverse
En una luz que se eleva de los bajos arenales a ti vigía
a ti solo
En los extremos de las etiquetas doradas en el Pasaje
de las Pulgas
La playa es demasiado pequeña alrededor de los mu-
seos

Los árboles golpean a las puertas con sus ramas de
caviar
Pero en la ventana se ha posado un ave en polvo a
cambiar su cheque
Será la cigarra que flota sobre las púas de sol
De hoja en hoja ella hila una estrella de champagne
Como una mosca su madrina la marea tiende una línea
Las diligencias han sido asaltadas por sus propios ca-
ballos
Sobre un terreno blanco a grandes cuadros blancos a
grandes flancos multicolores
La trucha en el fondo de un cojín ha alistado el ojo
Se ha evaporado en esa bolsa de salitre
Donde el aire se ha posado a respirar
Sobre un gran corazón de flores que grita ;quién vive!
Esta noche en el bosque los árboles son de cera
Pero el relámpago ha pasado sobre los hilos del par-
quet
En el fondo del estanque el pulpo se ha detenido
Familiar él ha tendido su lomo de mica
Al invernadero que agoniza.

NUBE PUBLICA

El ombligo espera un saludo
De pequeños follajes de la Opera
Cuando
En el pasaje de la Beresina
Yo recordé una capa de fuego de paja
Bajo la tela negra

Tú ibas hacia las olas
Caminando en la punta de los dedos
Cerca de Versailles
Al lado de un árbol de timoneros de alondras
René Brouiller pasó ha pasado sin sombrero
Besar a la ondina del rostro de mi noche
El perro que conoce mis cabellos de cuero
Ya no fumaba
Entonces el desconocido
Besó su revólver
Y me condujo
Por entre las lámparas de cabellera de ónix.

UN TORNASOL

a André Breton

En un fondo de diamante un tornasol es un fuego más
sobre la espalda
Yo lo había visto girar cuando escribía "Recitación"
en 1937
Y no sabía que el huso de la ventana
El sol juega con el murmullo de la sangre
Entonces yo comenzaba a leer "L'Amour Fou"
Pero ya de antes yo podía marchar descalzo
Sobre una tela roja por el bosque que arde
Sin todavía amarla yo debilitaba mi amor en esa al-
fombra
Y soplaba contra mi rostro el extraño batir
Cuando caminaba en la punta de mis pies

Por los bordes de un anillo de paja tejida
Un anillo de paja tejida
Entonces comenzaba el viaje de cada estación pero
permanecía prisionero de un deseo
Me desconocía sin negarlo en el centro del bosque
En la cámara sombría el filo de una roca
Y los guijarros que adornan los muros
Penden de un centro móvil que oscilaba
Por el encanto del eco sin salida
Que gira.

MI AMIGO BENJAMIN PERET

En el campo las vacas con sus colores cenicientos
Con orejas que se vuelven hacia el viento del Sur
Con ojos que no brillan en la noche invernal
En el aire la ensalada y el humo del cigarrillo
Y en la percha un vestón que ha cambiado de dueño
Y en lugar del pan están las lágrimas del penitente
Y el paso del arado
Y la señal del tren en retraso
Y la ropa blanca tendida bajo la nieve
Y la ventana de la cual sale una estrella hilandera
Y el incendio de los bosques a medio apagar
Y la mosca azul ahogada en el té
Y la pena de muerte a cadena perpetua
Y la Aurora Boreal a vuelo de pájaro
Y el revólver sin gatillo
Y el vino de champagne en la mesa del pobre.

Hay algunas manchas blancas en las ventanas de la
casa

Y los muebles están vueltos hacia el desierto

Porque el sombrero y la sopa se saludan

Por instantes en el salón de fumar el ombligo des-
aparece.

EL ABRAZO DEL OSO

La mujer de la campiña que bate cartas incompre-
sibles de juego al solitario hasta quemar el car-
bón de violeta

He ahí lo que deviene para mí la poesía

La música y las demás artes a tiro de fusil

Mientras que en el cuarto opaco comienzan a apare-
cer esos volantes azules que vienen a entorpecer
un sentimiento vago de generaciones desapare-
cidas de pueblos gnomos arrastrando tras sí el
carruaje de la noche

Y tus ojos brillan en el puzzle del eclipse

Y un último batir de alas sale del bosque

Y está la casa de Braulio Arenas diseñada por Yves
Tanguy

Sobre parapetos de polen que enciende tres lámparas
de garganta de ibis con resplandores de murcié-
lagos al fondo de la gruta

Revistiendo lechos con ropajes negros con ribetes
azules de lomo de libro

La línea negra que se tuerce al fondo de tus ojos to-
ma la forma de un abanico de filamentos incan-

decentes de estrella de mar
La línea negra el revólver azul y entre nosotros apa-
rece el fantasma de Kleist
Una vuelta de tu cabeza hacia atrás pero tus ojos ven
la línea recta
Sobre el musgo que acaba de nacer en los vidrios de
mocatina
Con esa simplicidad a rebotar el balón con que las
mujeres seducen a los hombres
El balcón se abre a la noche con un gesto de desafío
Y dos brazos negros toman su puesto en la esfera del
reloj
Pero en la playa se ha escuchado el rumor de unos
pasos
Y el impacto del bosque cesaba bajo los astros al fin
del proceso del encantamiento
El balcón se cierra tras el paso del duende
Suspendido en la punta de una casa que parece haber
sido un hotel a decisiones rápidas
En pleno siglo XVIII
Cortad la fecha maldita
Y el arco del amor está tendido entre dos toneles co-
lor de destreza
El cristal de las videntes ha hecho explosión
Y es por esa brecha por donde nosotros penetramos
al bosque
Sin perder un cabello.

POEMA

La silueta del campo bajo la helada como un abanico
que despliega a la deriva

Y en el horizonte no hay nada más que unos ojos de
cohetes en el instante de partir

Nada más que la noche magnética y el torrente con
garras de castor

Pero a través de esa luz pasan unos ojos de piedras
que ruedan

Y unos labios de manchas que no salen

Y aún en plena selva la cola que se abre como un
gesto de cristal quebrado

Abreviando la noche de diciembre con relámpagos de
topacio claro

La noche de rabo de paloma dorada

Que ha caído para siempre bajo el hacha

Como un viejo botón

Por el desgaste del hilo.

Nada en el lecho bajo la amenaza del armiño

Sino un ala de geranio salvaje cuando la sangre lanza
su perfume

Nada en el pozo sino el aire del sur y la varilla iman-
tada

Y el cazador en el momento de apretar el gatillo

El paisaje desaparece

Nada en la costa sino el sol de mar que ha subido a
dejar la perla en el cenicero cerrado con llave

Pero la torre a lo lejos siente la primavera

Y de la chimenea aún salen esas señales de eclipse
Que atraviesan el campo en forma de seno
En forma de fuego.

TEXTOS

El amor deja una vacante

Amor difícil significa: tengo amor difícil, amo difícilmente, soy amado con dificultad. Las dificultades del amor. El amor y sus trampas.

Yo estoy en medio de un salón de mimosas. Yo te amo. Yo sueño. Sostengo mi amor con energías que me han sido dadas para eso. Abandono ese salón. Yo cambio. Tomo, en fin, la dirección de las calles exactas.

La calle se abre a pico.

Mujeres puntuales en toilette de cristal. Ellas buscan los colores de los hombres.

Ellas cazan las primeras estrellas de franela roja. Cuando los besos baten al fondo de sus ojos.

La tempestad del amor bate a nuevo.

Es por sus senos que todos los desiertos se hacen públicos.

Bien entendido. Ellas buscan los colores de los hombres, en las ráfagas de los días sin nube. A la entrada de la noche.

Manos de carbón blanco. Manos adorables.

Ellas han perdido el aire de las miradas del primer encuentro. Sus gestos son más deliciosos que la mueca de la loba, pero menos fáciles. Bien entendido.

Los días pasan. Las noches se marchitan. Sobre las balanzas arden otras sonrisas disimuladas.

Entrar a la sombra de todas las mujeres. Para verificar la semejanza de los días con las grandes fuentes de la nieve, escondidas en los bosques.

Para verificar la semejanza de los días

Para verificar la semejanza

Para verificar la

Para ver.

Balcón único. Entrar ahí. "Emprender el problema".

Yo estoy tendido junto a ti. Percibo el olor de tu sexo. Vivo para los olores que amo. Me levanto; corro a la mesa. Tomo una caja que contiene maíz y una copa llena de leche. Juego a equilibrar sobre tus nalgas estos objetos. Consiguiéndolo, yo esparzo arena blanca sobre tu espalda. Así yo he confeccionado el molde de mis sueños. Sin esperanza. A muerte.

Balcón único. Salir de ahí. Tomar las armas del camaleón que regresa.

En la balanza de los excesos

El viaje ha sido emprendido. Otros sueños. Otras palabras. Las manos se ocupan de sus semejantes.

Si yo sé que he sido vencido, es porque los colores están aún ahí, sin pasar; es porque las chimeneas se parecen demasiado a los guijarros desarraigados; porque las emboscadas tendidas a los pájaros engañan a los paseantes con sonrisas encantadoras.

Yo he partido. Un camino bastante largo. Gente

desconocida. Preferentemente africanos que cantan esta canción idiota:

“Los canguros americanos baten huevos
Porque el Kaiser y su mujer fuman
En la ventana de nuestros hijos mutilados”.

Los días han pasado nuevamente. ¿A quién confiar ahora su destino? La Anatomía llega a ser paulatinamente la Química. El placer y el dolor se confunden. El sueño refugia la vigilia. Ellos se confían a sus abismos.

Y yo juego al “crake-roade” en un campo totalmente abandonado, donde ninguno de los animales sonríe. Ellos son ciegos.

CAMPO DE CONCENTRACION

Un grito bajo la carpa y el equilibrista cae
Pero la perla se ha abatido una vez más en el fondo
de su palacio que arde a destellos de vampiro
Sacudida por el relámpago de una mirada la actinia
pasa

A pesar de que la hora de quemar los emblemas ha
sonado

Y en los altos balcones se desliza la sombra del pozo
La venta de salitre y los metales primarios mancha
los mercados para siempre

Por entre los cuales un hombre se abre paso
Eres tú te reconozco entre los otros mercaderes que
se pierden de vista

Marcha no lejos del castillo donde ella prosperará
Con relación a qué surges de entre ellos como la mo-
mia de sus telarañas de oro
Agitando ese fuego milenario de ibis de ventana her-
mética
Delante de la cual la galaxia transparente resplan-
dece portadora de senos claros de ave del paraíso
Y de flecha imantada que rechaza el blanco.
Una gran sonrisa de champagne
Un beso de caviar
Una mirada de orquídea
Y algunas bolsas de cardos presentan a sus hermanas
en el fondo del parquet de carbón blanco.

JUSTINE

El 8 de julio de 1787 una mujer ha cruzado por el
sitio que hoy ocupa el puente de Enrique IV
Abatida por el peso de un pensamiento ella se ha in-
clinado al pozo
Con un gesto de ráfaga todos los párpados del mundo
se han cerrado
Y sin un presentimiento de socorro las ventanas da-
ban al sótano
Y las copas de los castaños más familiares que en-
tonces
Con una mueca de socorro erraban bajo la tempestad
de París
Sorprendida por un ojo que se ha posado en su presa
Una mujer sobre la nieve con manchón de armiño

En un sentido inverso a la línea negra que cruza su
pecho
El rayo la ha detenido no obstante en el bosque
Los árboles dejan caer sus últimas señales y expiran
Pero una ventana se ha abierto en la niebla a todo
escape
Una mujer de blanco con aretes de fieltro
Con cabellos de fósforo demasiado fresco
Se ha detenido en la costa ella ha tomado el mal paso
Pasajera misteriosa ha sabido ocultar su nombre ba-
jo un signo de talismán
Entonces sobre cada ventana de Viena una lámpara
se ha evaporado
Como una rama en el bosque al paso del hormiguero
El relámpago primo del hada en los hilos telegráficos
Juega al amor detrás del seto
Si yo digo Bressac es para dar al lector un sentido
más lúcido
De ese juego de manos su esclavo el pararrayos si-
niestro
El sol se ha desplomado para siempre en el bouquet
de la pasajera
Que gira sin cesar bajo la Vía Láctea
Todos los perfumes del día se han encerrado en el
observatorio
Donde dos canarios helados han descubierto un bom-
bón de vitriolo
Sobre el marco de la ventana una flor momentánea
En el gabinete negro de la fotografía aplicada al
sueño

Haciéndose llamar por un nombre de generación un
tanto sórdida
Ella sabe que mi pensamiento da vueltas
Como los latidos negros sobre blanco de la aguja so-
bre la esfera
La noche cae en un abrir y cerrar de ojos sin contar
que ella ya estaba ahí
Una mujer con cinturón de castidad de plumas de
cuervo
Se pasea desnuda al borde de una ciudad que se lla-
ma yo no sé
Bajo su guante yo he notado la señal del grillo
Cuando pasaba ha levantado la cabeza
Ella me ha dicho Monsieur de Bressac me espera para
el té
Un rendez vous de pacotilla sobre la nieve a vista de
reno
Delante del abismo de límites vagos
Una cabeza con doble lengua de muñeca que dice sí
y no
Ha caído la muerte ha rodado sobre el parquet en-
cantado violeta doble
En todas direcciones unos ojos galvanizados en dos
direcciones
Enmascarados ellos han pasado por el ancho del alero
El tornasol ha girado en dos direcciones a conocer su
propia presa
Justine una vez yo he dicho Justine el 8 de julio de
1944 para las generaciones al fondo del día
El rayo se ha detenido un instante en su dedo

Pero el mundo ha pasado solo ha errado bajo la luz
que tapiza el bosque
El se ha mantenido disponible al amor de dos siglos
consecutivos
Una patada en pleno rostro
Los mejores han pasado.

Jorge CACERES

BIO BIBLIOGRAFIA

BRAULIO ARENAS

Poeta y pintor surrealista, nacido en La Serena (Chile) el 4 de abril de 1913. Sus primeras "nouvelles" han sido recogidas por las revistas "Atenea" (Universidad de Concepción) y "Multitud" (Santiago). Estas "nouvelles" son las siguientes: "Adiós a la familia", "El casti lo de Perth", "La idea fija", "El ersatz", "Un ángel alrededor" y "Gehenna". Hay también trabajos suyos dispersos en otras revistas.

Promotor con Enrique Gómez-Correa, hacia 1937, del movimiento **mandrágora**, pronto iba a agrupar en torno a la revista del mismo nombre a algunos poetas chilenos, entre los cuales, Fernando Onfray, Eugenio Vidaurrázaga, Mariano Medina, Mario Urzúa, Teófilo Cid y muy especialmente Jorge Cáceres, quien a los quince años, asumiría papel destacadísimo en la cristalización del pensamiento surrealista en Chile.

Terminada hacia 1941 la trayectoria de la revista **Mandrágora**, a través de cuyas páginas se operó una verdadera revolución poética en la lengua española, Arenas dirigió la revista **Leitmotiv**, en la cual se iba a plasmar de un modo definitivo, e integralmente, el pensamiento surrealista en dicha lengua.

Junto con Cáceres, Braulio Arenas participa en tres exposiciones, en la Biblioteca Nacional (1941), en la galería Rosenblatt (1943) y en la galería Dédalo

(1948). Es conveniente destacar esta última exposición por la importancia internacional de los exponentes. En efecto se exhibe en ella más de sesenta trabajos (Arp, Brauner, Breton, Gorky, Heisler, Hérold, Lam, Magritte, Masson, Séligmann, Toyen, etc.)

Arenas ha publicado los siguientes libros: "El mundo y su doble", "La mujer mnemotécnica", "Luz adjunta", "La simple vista" (edición en facsímil de uno de sus poemas con reproducciones del fotógrafo Schoof), "En el océano de nadie", "La gran vida", "El pensamiento transmitido (con un dibujo de Hérold)", "Discurso del gran poder" y "Versión definitiva (ilustrado con tres dibujos de la pintora chilena Juana Lecaros).

Entre sus colaboraciones más importantes caben destacarse sus trabajos en VVV (New York), Neon (París), Pro Arte (Santiago), y algunos artículos aparecidos en "El Universal" de Ciudad de México (donde residió por varios meses), entre éstos, "Teoría de México", "Teotihuacan la respuesta", "Leonora Carrington", etc.

Ha traducido al español a Sade y a la religiosa portuguesa.

Obras

- EL MUNDO Y SU DOBLE (Ediciones Mandrágora),
1940. 1.000 ejemplares. 36 páginas.
LA MUJER MNEMOTECNICA (Ed. Mandrágora)
1941. 1.000 ejemplares. 32 pág.

- LUZ ADJUNTA (Ed. Tornasol), 1950. 295 ejemplares. 40 pág.
- LA SIMPLE VISTA (Ed. Donde los poetas), 1951. Fotos de Erich G. Schoof. 95 ejemplares. 28 pág.
- EN EL OCEANO DE NADIE (Ed. Le grabuge), 1951. Primera edición, 65 ejemplares. 16 pág. Segunda edición (Ed. Mandrágora), 1955. 195 ejemplares. 32 pág.
- LA GRAN VIDA (Ed. Le grabuge), 1952. Dibujo del autor. 195 ejemplares. 8 pág.
- EL PENSAMIENTO TRANSMITIDO (Ed. Gradiva), 1952. Dibujo de Jacques Hérold. 99 ejemplares. 8 pág.
- DISCURSO DEL GRAN PODER (Ed. Le grabuge), 1952. 195 ejemplares. 12 pág.
- VERSION DEFINITIVA (Ed. Falansterio), 1956. Dibujos de Juana Lecaros. 1.000 ejemplares. 12 pág.

Traducciones

- Jean Marie Carré, **Cartas de la vida literaria de Rimbaud** (Ediciones Poseidón), 1945.
- Conde Lautréamont, **Poesías** (Ed. Poseidón), 1945.
- An-Ski, **Entre dos mundos (El dibbouk)** (Ed. Monograma), 1947.
- Marqués de Sade, **Diálogo entre un sacerdote y un moribundo** (Ed. Vocales y consonantes), 1948.
- Mariana Alcoforado, **Cartas de la religiosa portuguesa** (Ed. Los cuatro elementos), 1949.
- Luis Buñuel y Salvador Dalí, **Un perro andaluz** (Ed. Le grabuge), 1952.

Leonora Carrington, *Conejos blancos* (Ed. Le grabuge), 1952.

Jean Ferry, *El tigre mundano* (Ed. Le grabuge), 1952.

Marqués de Sade, *Estatutos de la sociedad de los amigos del crimen* (Ed. Mandrágora), 1955.

Prefacios

Textos anónimos españoles: *El monstruo satírico. El caballero invisible* (Ed. El genio del idioma), 1947.

Jean Arthur Rimbaud, *Barco ebrio* (Ed. Dédalo), 1954.

JORGE CACERES

Jorge Cáceres, poeta y pintor surrealista chileno, nacido en 1923 y muerto en 1949. Participó con Braulio Arenas en dos exposiciones, años 1941 y 1943, en Santiago. Participó en la exposición de la Galerie Bard (Paris, 1948), y en el mismo año, en la exposición internacional surrealista de Santiago.

Colaboraciones suyas han aparecido en *Mandrágora*, *Leitmotiv*, *VVV* y *Neon*.

Publicó los siguientes libros de poemas, en ediciones restringidas: "*René o la mecánica celeste*", "*Pasada libre*", "*Por el camino de la gran pirámide polar*" y "*Monumento a los pájaros*".

André Breton en el ejemplar de uno de sus libros ha escrito la siguiente dedicatoria: "au loin avec une conscience désormais implacable. Il avait quatorze ans. (Apparition de Jorge Cáceres dans le surréalisme: 1938 et neige de condor)".

Obras

- RENE O LA MECANICA CELESTE (Ediciones Mandrágora), 1941. 200 ejemplares. 48 páginas.
- PASADA LIBRE (Ed. Mandrágora), 1941. 500 ejemplares. 8 pág.
- POR EL CAMINO DE LA GRAN PIRAMIDE POLAR (Ed. Surrealistas), 1942. Foto de E. G. Schoof. 48 ejemplares. 12 pág.
- MONUMENTO A LOS PAJAROS (Ed. Surrealistas), 1942. Collage del autor. 150 ejemplares. 8 pág.

TEOFILO CID

- BOULDROUD (Ed. Mandrágora), 1942 (1). 500 ejemplares. 108 pág.

ENRIQUE GOMEZ-CORREA

Poeta surrealista, nacido en Talca (Chile), el 15 de agosto de 1915.

Promotor junto con Braulio Arenas del grupo **mandrágora**, hacia 1937, y uno de los directores de la revista del mismo nombre, Gómez-Correa ha colaborado activamente en la cristalización en Chile del pensamiento surrealista.

(1) Sí, eso soy yo, un puerco infernal, agitado en la charca de mis propios hedores.

—Es un puerco, dijo alguien.

—Es un puerco, repitieron más allá.

—No eres hombre, respondiéronme, eres cerdo. Como a tal te trataremos.

Sus poemas y artículos se han reproducido en las revistas del continente americano, entre las cuales, "Mandrágora", "Leitmotiv", "Atenea", "VVV", "Agonia", "La poesía sorprendida", "Total", "Caballo de fuego", "Pro Arte", "Clío", "Polémica", "Prometeo", "Contemporánea", etc.

Asimismo, sus poemas figuran en las principales antologías chilenas.

Enrique Gómez-Correa ha publicado los siguientes libros: "Las hijas de la memoria", "Cataclismo en los ojos", "Mandrágora siglo XX", "La noche al desnudo", "El espectro de René Magritte", "En pleno día", "Carta-elegía a Jorge Cáceres", "Lo desconocido liberado", seguido de "Las tres y media etapas del Vacío", "Reencuentro y pérdida de la mandrágora", "Sociología de la locura" (Tesis para doctorarse en Ciencias Jurídicas y Sociales), "Mandrágora rey de gitanos" (drama inspirado en un cuento de Arnim), "La idea de Dios y las vocales" y "La violencia".

Gran viajero, Gómez-Correa ha recorrido prácticamente toda Europa, América, Africa, el Medio Oriente, y en el año 1956 residió en el Extremo Oriente, India y China.

En la encuesta abierta por la revista de Bruselas, "La carte d'après nature", Gómez Correa ha fijado así su punto de vista sobre la poesía:

"Yo no creo que en esta época de vulgaridad, en que vivimos, es decir, en esta época dominada exclusivamente por lo político, sea posible tener alguna espe-

ranza en el pensamiento, ni aun pensar en el valor del pensamiento.

“Todo pensamiento puro necesariamente debe ser desinteresado, tanto como el sol que nos alumbra o, al menos, como su reflejo. Afirmo: “quiero ser puro pensamiento”; “quiero ser puro acto”, puesto que todo principio de pensamiento está en la violencia.

“En síntesis: **en un comienzo fué la violencia**”.

Próximamente publicará las siguientes obras: “**La Poesía Negra**” (Ensayos); “**Descripción de Ciudades Conocidas y Desconocidas**” (Prosas); “**Discurso sobre el Método del Porvenir**” (Ensayo); “**Investigaciones Sociológicas**” (Ensayos); “**El Alma Plebeya**” (Ensayo).

Dirección postal permanente: Casilla 9590, Santiago de Chile.

Obras publicadas

Libros de poemas

LAS HIJAS DE LA MEMORIA (Ed. Mandrágora),
1940. 110 ejemplares. 128 pág.

CATACLISMO EN LOS OJOS (Ed. Mandrágora),
1942. 300 ejemplares. 44 pág.

MANDRAGORA, SIGLO XX (Ed. Mandrágora), 1945.
Collages de Jorge Cáceres. 500 ejemplares. 40 pág.

LA NOCHE AL DESNUDO (Ed. Mandrágora), 1945.
505 ejemplares. 116 pág.

EL ESPECTRO DE RENE MAGRITTE (Ed. Man-

- drágora), 1948. Ilustraciones de René Magritte. 500 ejemplares. 40 pág.
- EN PLENO DIA (Ed. Mandrágora), 1949. Ilustraciones de Enrico Donati. 500 ejemplares. 56 pág.
- CARTA-ELEGIA A JORGE CACERES (Ed. Le grabuge), 1952. Dibujo de Víctor Brauner. 195 ejemplares. 8 pág.
- LO DESCONOCIDO LIBERADO seguido de LAS TRES Y MEDIA ETAPAS DEL VACIO (Ed. Mandrágora), 1952. Ilustraciones de Jacques Hérold. 500 ejemplares. 40 pág.
- REENCUENTRO Y PERDIDA DE LA MANDRÁGORA (Ed. Mandrágora), 1955. 500 ejemplares. 12 pág. —

Libros de ensayo

- SOCIOLOGIA DE LA LOCURA (Ed. Aire Libre), 1942. 300 ejemplares. 210 pág.
- LA IDEA DE DIOS Y LAS VOCALES (Ed. Mandrágora), 1954. 500 ejemplares. 48 pág.

Teatro

- MANDRÁGORA REY DE GITANOS (Drama inspirado en un cuento de Achim von Arnim). (Ed. Mandrágora), 1954. Retrato del autor por René Magritte. 500 ejemplares. 88 pág.

Prosa

- LA VIOLENCIA (Ed. Mandrágora), 1955. 150 ejemplares. 32 pág.

Traducciones

Guillaume Apollinaire, **Alcoholes** (Selección, prefacio y traducción de Enrique Gómez-Correa). (Ed. Mandrágora), 1955.

FERNANDO ONFRAY

TRILLADA FABULA EN PRO DE LA ABOLICION DEL COLMILLO (Ed. Mandrágora), 1941. Collages de Braulio Arenas. 500 ejemplares. 16 pág.

REVISTAS, FOLLETOS, HOJAS SUELTAS Y CATALOGOS

Revista Mandrágora, directores: B. Arenas, T. Cid y E. Gómez-Correa.

MANDRAGORA, Número 1 (Diciembre 1938). Textos de Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa, Vicente Huidobro, Teófilo Cid, Jorge Cáceres, etc.

MANDRAGORA, Número 2 (Diciembre 1939). Textos de Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa, Teófilo Cid, Jorge Cáceres, Renato Jara, etc.

MANDRAGORA, Número 3 (Junio 1940). Textos de Enrique Gómez-Correa, Teófilo Cid, Jorge Cáceres, Braulio Arenas, Mario Urzúa, Gonzalo Rojas, Fernando Onfray, etc.

MANDRAGORA, Número 4 (Julio 1940). Textos de Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa, etc.

MANDRAGORA, Número 5 (Junio 1941). Textos de Braulio Arenas, Jorge Cáceres, Enrique Gómez-

- Correa, Gustavo Ossorio, Fernando Onfray, Mariano Medina, Armando Gaete, etc.
- MANDRAGORA**, Número 6 (Septiembre 1941). Textos de Enrique Gómez-Correa, Fernando Onfray, Braulio Arenas, Gonzalo Rojas, Gustavo Ossorio, Jorge Cáceres, Eugenio Vidaurrázaga, etc.
- MANDRAGORA**, Número 7 (Octubre 1943). Texto de Enrique Gómez Correa.
- Boletín surrealista**, directores: B. Arenas y J. Cáceres.
- BOLETIN SURREALISTA**, Número 1 (1941). Texto de Braulio Arenas y Jorge Cáceres.
- Revista Leitmotiv**, director: Braulio Arenas.
- LEITMOTIV**, Número 1 (Diciembre 1942). Textos de Braulio Arenas, Benjamín Péret, Enrique Gómez-Correa, Fernando Onfray, André Breton, Jorge Cáceres, etc.
- LEITMOTIV** Números 2 y 3 (1943). Textos de Braulio Arenas, Aimé Césaire, Benjamín Péret, Enrique Gómez-Correa, Teófilo Cid, Jorge Cáceres, Enrique Rosenblatt, Juan Sánchez Pelaez, etc.
- Revista Gradiva**, director: Braulio Arenas.
- REVISTA GRADIVA**, Número 1 (1952). Textos de Gisele Prassinis, Braulio Arenas y Giorgio de Chirico.

Catálogos y folletos

- LÉCTURA DE POEMAS** en la Universidad de Chile. 12 de julio de 1938. Textos de Enrique Gómez-Correa, Teófilo Cid y Braulio Arenas.
- DEFENSA DE LA POESIA**. Folleto (1939). Textos

de las conferencias dictadas en la Universidad de Chile por Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa y Teófilo Cid.

XIMENA. Folleto de poemas (1939). Textos de Braulio Arenas, Jorge Cáceres, Teófilo Cid y Enrique Gómez Correa.

CATALOGO de la exposición surrealista (Biblioteca Nacional), 22-31 de diciembre 1941. Textos de Enrique Gómez-Correa y Braulio Arenas. Ilustraciones de Braulio Arenas y Jorge Cáceres.

CATALOGO de la exposición internacional surrealista (Galería Dédalo) 22 noviembre-4 diciembre 1948. Textos de Braulio Arenas, Teófilo Cid, André Breton, Jorge Cáceres, Benjamín Péret y Enrique Rosenblatt. Ilustraciones de Cáceres, Hérold, Brauner y Arenas.

Hojas sueltas

DEFENSA DE LA MANDRAGORA. Hoja volante. (1939). Texto de Braulio Arenas, Teófilo Cid y Enrique Gómez-Correa.

HOMENAJE A CACERES EN SU MUERTE (1949). Texto (no firmado) de Braulio Arenas, poema y dibujo de Jorge Cáceres y una foto de Cáceres por E. G. Schoof.

EL A G C DE LA MANDRAGORA (Ed. Mandrágora), 1957. Antología del grupo mandrágora, con textos de Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa y Jorge Cáceres.

INDICE

Vocabulario Mandrágora	11
Braulio Arenas	27
Enrique Gómez Correa	51
Jorge Cáceres	91
Bio Bibliografía	111

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTA
OBRA EL DÍA CINCO DE OCTUBRE
DE MIL NOVECIENTOS CINCUENTA
Y SIETE EN LOS TALLERES DE LA
" EDITORIAL MANDRÁGORA "
ELIECER PARADA 1097.
SANTIAGO DE CHILE.